



Facultad de Educación

MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

**LA PERCEPCIÓN DEL PROFESORADO SOBRE LA
PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN EL CENTRO EDUCATIVO.**

UN ESTUDIO DE CASO.

*THE PERCEPTION OF THE TEACHER ON FAMILY PARTICIPATION IN THE
EDUCATIONAL CENTRE. A CASE STUDY*

Almudena González García
Especialidad matemáticas
Ana Castro Zubizarreta
2017/2018
Junio 2018

1.	RESUMEN Y PALABRAS CLAVE.....	2
2.	INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	3
3.	MARCO LEGISLATIVO.....	4
4.	MARCO TEÓRICO.....	6
4.1	La familia como agente educativo.....	6
4.1.1.	Una aproximación a los cambios sufridos en la familia actual.....	7
4.2.	Familia y centro educativo: una relación necesaria.....	8
4.2.1.	Factores debilitadores de la relación familia- centro educativo.....	9
4.2.2.	Niveles de relación y vías de relación familia – centro educativo.....	10
4.3.	Participación.....	11
4.3.1.	Beneficios de la participación de las familias.....	12
4.3.2.	Percepción de los docentes en cuanto a la participación de las familias.....	14
4.3.3.	Formación del profesorado.....	15
4.3.4.	Propuestas para la mejora de la participación.....	16
4.4.	Estudios que abordan la relación familia-centro educativo en el marco de la Educación Secundaria.....	17
4.5	Síntesis.....	18
5.	MARCO EMPÍRICO.....	20
5.1.	Contexto.....	20
5.2.	Objetivos.....	21
5.3.	Hipótesis.....	21
5.4.	Enfoque metodológico.....	22
5.4.1.	Instrumentos.....	22
5.4.2.	Procedimiento.....	25
5.4.3.	Participantes en el estudio.....	26
5.5.	Resultados.....	27
5.6.	Conclusiones.....	34
6.	BIBLIOGRAFIA.....	36
7.	ANEXOS.....	39

1. RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

En este trabajo trataremos de conocer algo más acerca de la relación establecida entre la familia y el centro educativo desde el punto de vista de los docentes, para lo cual hemos realizado un estudio de caso.

Partiendo de una realidad que es la baja participación familiar en la escuela, analizaremos en que consiste y que circunstancias permiten una adecuada participación, exponiendo a su vez los beneficios que aporta a toda la comunidad educativa.

El objetivo general que orienta el estudio es conocer la percepción del profesorado acerca de la participación de las familias en el centro de Educación Secundaria. Para ello utilizaremos una metodología de enfoque mixto, a través de una encuesta, cuantitativa y una entrevista, cualitativa.

El profesorado coincide en la necesidad de una buena relación familia-escuela y la repercusión que ésta tiene en el clima escolar. Si bien no son conscientes de los beneficios que a ellos mismos les reportaría, ni de su papel de promotor en esta relación o del amplio abanico de medios para que esta participación se produzca en su grado superior.

En este sentido consideramos necesario la programación de una formación, tanto inicial como continua, que se adapte a estas circunstancias y haga a los docentes replantearse las creencias, en las que basan sus prácticas, dada la importancia que tiene para toda la sociedad.

Palabras clave: Secundaria, participación, formación, promover.

In this paper we will try to learn more about the relationship established between the family and the educational centre from the point of view of the teachers, for which we have made a case study.

Starting with the reality of low family participation in the school, we will analyse what participation consists of and what circumstances allow adequate participation, presenting at the same time the benefits of such to the entire educational community.

The general objective that guides the study is to understand teachers perceptions of family participation in the Secondary Education centre. For this we will use a mixed approach methodology, through a quantitative survey and a qualitative interview, allowing us to combine the benefits of both methods.

The most conclusive result is that teachers agree on the need for a good family-school relationship and that it has repercussions on the school climate. However they are not aware of the benefits that they themselves could bring, nor of their role as promoter in this relationship or of the wide range of means for this participation to occur at a superior level.

In this sense we consider it necessary to implement training, both initial and continuous, that adapts to these circumstances and makes teachers rethink the

beliefs on which they base their practices in this regard, given the importance that it has for all of society.

Keywords: Secondary school, participation, training, promote.

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Recientemente me he encontrado en situación de desempleo después de diecisiete años trabajando en el mismo sector, el medio ambiente y los residuos. Dada esta circunstancia me decidí a buscar un nuevo itinerario formativo y profesional, por lo que en primer término realizo el Certificado de Profesionalidad de Docencia para la Formación Profesional para el Empleo, comprobando que me resulta gratamente interesante, por lo que decido matricularme en este Master.

Me sorprende que al poco de comenzar ya tengamos que elegir tema para el Trabajo Fin de Master y tutor, cuando yo, por lo menos, estoy comenzando a asentar las ideas.

Al tiempo he acudido a ver las defensas de algunos compañeros del año anterior. En una de ellas, cuyo tema era la familia, uno de los componentes del tribunal realiza una afirmación que pulsa un resorte en mí.

Esta afirmación coincide en cierta manera con la idea que transmite Fernández-Enguita (1994) al afirmar que la baja participación de los padres es un caso de “gorroneo” de bienes públicos, de no participación porque ya se ocuparán otros.

Soy madre de dos niños, una niña de 13 años y un niño de 8, como he comentado antes, trabajadora hasta hace bien poco y siempre he estado implicada con cualquier tema relacionado con mis hijos y por supuesto en su educación.

Soy consciente así mismo, que muchos más padres se encuentran en mi misma situación por lo que he de revelarme ante la afirmación: las familias no participan en la educación de sus hijos.

Sé que las familias somos diversas, al igual que diversos son nuestros hijos y por ellos se ha transformado la escuela hasta la escuela de nuestros días, una escuela inclusiva. ¿Pero qué piedritas o montañas encontramos en la relación entre familias y escuela?, quiero abordar este trabajo desde la perspectiva de los docentes, que es la que me es del todo desconocida e intentar llegar a alguna conclusión que suponga un grano de arena en el avance en esta relación tan valiosa para el bienestar de los adolescentes.

En primer lugar, revisaremos la legislación aplicable, así como los distintos trabajos e investigaciones sobre el tema para poder enmarcar adecuadamente el tema que nos ocupa.

En segundo lugar, apoyándonos en la ocasión que nos brinda la realización de las prácticas dentro de un marco real, elegiremos las herramientas de investigación adecuadas que nos aporten una fotografía actualizada de la opinión del profesorado.

3. MARCO LEGISLATIVO

En el siguiente epígrafe se refleja la evolución del ordenamiento jurídico relativo a la educación, siendo un reflejo de los cambios y exigencias de la sociedad. Centraremos el análisis de la normativa española en la presencia y actuación de las familias tanto en órganos institucionales como en el aspecto más informal.

Aunque han acontecido hechos históricos significativos en torno a este tema haremos una relación de los que hemos considerado más relevantes:

- En 1825 con las Juntas Escolares de Pueblo se comienza a tener en cuenta la participación de las familias a nivel nacional.
- La Ley Moyano (1857) que establecía en cada capital de provincia las Juntas de Instrucción formadas entre otros, por dos o más padres de familias.
- Con el gobierno de Azaña se aprobó el Decreto de 9 de junio de 1931, que abordó la creación del Consejo Local de primera Enseñanza, también los Consejos Escolares de protección, pero aquí no tenían cabida las familias, (MEC, 2014).
- La Ley de 26 de febrero de 1953 ordenó las enseñanzas medias, siendo ministro Ruiz-Jiménez. En ella se aludía al reconocimiento por parte del Estado de las Asociaciones de padres de alumnos, legalmente constituidas, con carácter nacional o local en los centros oficiales y no oficiales de enseñanza media, (MEC, 2014).
- El Estatuto del Magisterio aprobado por el Decreto de 22 de noviembre de 1957, en su artículo 244 preveía que debían formar parte de las Juntas municipales de enseñanza un padre y una madre de familia, elegidos por la Asociación local de Padres de Familia, (MEC, 2014)
- Villar Palasí promovió la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa de 4 de agosto de 1970, que contenía en su articulado referencias hacia la ampliación de la participación de las familias, si bien su aplicación quedaba diferida hasta el correspondiente desarrollo administrativo, que se produjo de forma tardía y con escasa efectividad práctica.
- El Decreto 2655/1974, de 30 de agosto, reguló el ejercicio de la función directiva en los colegios nacionales de Educación General Básica (EGB), pero no los de secundaria. Su artículo 7 establecía que el Consejo Asesor de los Colegios Nacionales de EGB debía estar constituido por el director como presidente, y tres representantes de la Asociación de Padres de Alumnos, elegidos por la misma, con funciones meramente consultivas.

Pero es a partir de la Constitución de 1978, en su artículo 27.7 donde se recoge el derecho de intervención en el control y gestión de los centros por parte de los padres, lo que supone el fundamento constitucional de la creación de los Consejos territoriales, de carácter consultivo y participativo, pero no decisorio. Aspecto desarrollado más tarde por la LODE, 1985, con la creación del Consejo Escolar como órgano colegiado (de León Sánchez, 2011).

Continuando con el repaso histórico de la legislación, nos encontramos con la primera Ley Orgánica, la LOECE (1980). Esta reconoce en primer término los derechos de las familias derivados de la Constitución, como son la elección de centro, asociación y participación. Esta última se concretaba en el Consejo de Dirección, con 4 representantes de las familias, y la Junta Económica, que, junto con el Claustro de Profesores, constituían los órganos colegiados de gobierno.

Aunque el avance es notorio, coincidimos con la visión de autores como Enguita (1994) que señala que los consejos se limitan a dar fé de la existencia de programaciones, memoria y presupuesto, y eligen una dirección que ya viene filtrada por el claustro, no siendo esto suficiente para promover una participación efectiva (Bolívar, 2006).

Por otro lado, en relación con la tutoría es la LOGSE, 1990, quién la introduce en la enseñanza media de nuestro país, considerándola un factor de calidad, siendo uno de los roles del tutor, el de interlocutor con los padres.

Avanzando un paso más la LOMCE, 2013, expone que los centros deberán recoger compromisos educativos entre las familias y el propio centro con el fin de mejorar el rendimiento del alumnado, debiendo recoger las actividades a desarrollar para tal fin en los documentos institucionales del centro como son el Proyecto Educativo de Centro, donde serán reflejadas, en la Programación General Anual, donde serán actualizadas y en la Memoria Anual, donde serán valoradas y evaluadas, (Vallespir, Rincón, & Morey , 2017).

Como vemos, se han hecho avances para regular legislativamente la participación, pero su articulación real deja mucho que desear, debiendo mejorar ampliamente hasta el espacio donde tiene lugar el encuentro familia-escuela para conseguir una colaboración fructífera Ordoñez Sierra (2001).

Idea que coincide con lo que refieren los autores Andrés y Giró (2016), si bien, las legislaciones educativas han ido incluyendo en su ordenamiento la participación, introduciendo formalmente una incentivación de la misma, no parecen haber alcanzado toda su potencialidad. Veremos más adelante las dificultades encontradas, además de haber reducido la importancia de las familias en algunos órganos como el Consejo Escolar.

Pero la participación no se agota en la posibilidad de tomar decisiones en estos órganos, si no que abarca muchas más facetas (Rivas & Ugarte, 2014) como iremos desgranando a lo largo de este documento.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 *La familia como agente educativo*

Como comienzo de este trabajo se hace necesario contextualizar algunos aspectos relativos a los agentes implicados, escuela y familia y cómo ha sido su evolución a lo largo del tiempo.

Es condición de la naturaleza humana la necesidad de protección y atención en los primeros años, hasta la transición de la vida adulta, por lo que las familias son conocedoras de que han de ejercer las responsabilidades que la sociedad les atribuye (Navarro, 2007).

La familia es, en todas las sociedades, la primera escuela del ser humano. En su seno se adquieren conocimientos básicos sobre la cultura, los primeros hábitos, conductas, etc. Este tipo enseñanzas pueden ser involuntarias, es decir, mediante la observación y mimetismo del educando; o pueden realizarse con una intencionalidad finalista: el adulto, conscientemente, propicia el aprendizaje de un contenido determinado encaminado a satisfacer un objetivo prefijado (Sanchez Rivas, 2004). Por tanto, sea de una manera deliberada o poco consciente se han transmitido por generaciones los valores, costumbres, pensamientos y maneras de hacer (Navarro, 2007), resultando, tal como indica Sarramona (1991), una educación decisiva en las primeras etapas del desarrollo, cuando la impronta de las influencias ambientales es más notoria.

Educar y socializar se dan simultánea y conjuntamente en el marco familiar a través del ejemplo, modelos y puntos de referencia y sobre todo, el cariño que condiciona los anteriores, haciendo que estos no sean modelos externos, de la televisión o de la calle (Sanchez Rivas, 2004).

En definitiva, la familia se encarga de la “socialización primaria” del sujeto, mediante la transmisión de valores, normas, conductas, etc., necesarios para desenvolverse en la sociedad, sirviendo de base al siguiente nivel de integración comunitaria: la “socialización secundaria”, en la que intervendrán la escuela, el grupo de pares y, en menor medida, la familia (Sanchez Rivas, 2004).

En relación con la función socializadora se lanza hoy, desde la educación formal, una crítica muy concreta hacia la familia. Se le acusa de delegar esta tarea en la escuela (Sanchez Rivas, 2004). Pero no debemos olvidarnos, tal como indica Cabrera (2009) que los importantes cambios acontecidos en nuestra sociedad son los que han provocado la pérdida de esta acción socializadora. Asimismo la familia puede educar eficazmente para la convivencia doméstica, pero no para la convivencia civil al no existir un marco de experiencia, siendo la escuela la que proporciona un primer acercamiento a la diversidad existente de la sociedad global (Fernandez Enguita, 2007).

4.1.1. Una aproximación a los cambios sufridos en la familia actual

En el pasado, la familia extensa, como grupo social amplio, en su convivencia enseñaba a sus miembros cómo comportarse, cómo socializar, incluso la enseñanza de un oficio (Fínez, 2004; Sánchez Rivas, 2004).

Más tarde, la Industrialización llevó consigo una forma de trabajo que requería la enseñanza de conocimientos específicos, para la preparación de los futuros trabajadores, creándose las escuelas, repartiendo esa labor de socialización entre la familia y esta última.

Estas primeras escuelas mantenían una estrecha unión con la comunidad, distanciándose a principios del siglo XX, al enseñarse materias a través de métodos cada vez más alejados de la experiencia de las familias, por lo que se consideró que tenían objetivos distintos (Cabrera Muñoz, 2009). Hoy en día se busca volver a esa cooperación inicial.

En la actualidad la familia se ve reducida, considerándose sólo la familia natural, padres e hijos, siendo estos, mucho menor número que en el pasado, lo que ha contribuido a mermar la capacidad sociabilizadora de la familia (Bolívar, 2006).

Es en la institución familiar donde mejor se pueden apreciar los cambios sociales, que inciden igualmente en niños y adultos, con algunos aspectos claros como el aumento de la información, frecuentemente vacía de significados valiosos, la pérdida de la autoridad y el control, dejando paso a la comunicación entre iguales o la tendencia creciente a evitar conflictos en el escaso tiempo de convivencia (Navarro, 2007).

Este cambio de la sociedad en el que las familias son más pequeñas, a veces monoparentales, no arropadas por abuelos, tíos y primos en muchos casos, en las que los progenitores o responsables de los hijos tienen horarios laborales que les impiden prestar toda la atención que quisieran o deberían a los mismos, (Martínez, 2014; Fernández-Enguita, 2006), genera dificultades, siendo esta una de las principales barreras a la participación, como veremos más adelante.

Dichos cambios acaecidos en la sociedad han conllevado cambios legislativos, pero queda todavía un camino largo para que todo asiente y se produzca un correcto engranaje. Así cuando con la LOGSE, Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo, (1996) se convierte en obligatoria la escolarización hasta los 16 años, se habla de diversidad y de la adaptación a esa diversidad, siendo este concepto muy amplio. Pero se quedan sin definir muchos aspectos, entre ellos, la realidad, que al igual de diversos son los alumnos, lo son sus familias y cómo se puede adaptar la escuela a esta nueva situación de multiplicidad, siendo al tiempo igual de heterogéneas (Palaudàrias, 2017). Cómo deben ser estas relaciones, lo veremos más adelante.

En este punto es necesario enfatizar, al igual que lo hace Fernández Enguita (2007) que la escolarización es un todo que comprende la enseñanza, la custodia y otras funciones. Siendo la meta combinar estas, enseñanza y custodia, para que ambas sean formativas.

A su vez es necesario tener en cuenta tal como revelan García-Lastra y Osoro-Sierra (2015), que la escuela, con su carácter de institución social ha de adaptarse a las necesidades sociales de la época, lo que responde a los cambios

legislativos ya comentados en el epígrafe 4. Esta adaptación supone que la sociedad actual, basada en el intercambio, debido a su pérdida de autosuficiencia, deba confiar la custodia a la escuela, complementando a la familia como en otra época lo hacía la pequeña comunidad entorno (Fernandez Enguita, 2007).

4.2. Familia y centro educativo: una relación necesaria

Llegados a este punto, se hace preciso plantear a qué nos referimos con el binomio familia-centro educativo. Castro y García (2016: 195) entienden la relación familia-escuela como “el vínculo que se teje entre estas dos instituciones y del que pueden desencadenarse interacciones positivas o negativas”.

Además, esta relación tal como indica Leite, (2014), no se puede mantener desde la distancia, sino buscando la convergencia de intereses, que en definitiva, es el alumno. Para ello será necesario mantener un diálogo abierto, creando vías de comunicación desde el respeto y la igualdad.

Autores como Bolívar, (2006), Martínez, (2014), Vila, (2006) coinciden en señalar que ambas instituciones no tendrían que considerarse por separado ya que están ejerciendo su influencia sobre una única persona, el alumno.

Ningún entorno educativo educa integralmente a sus usuarios. Aquello que al sujeto educativamente le sucede en la escuela jamás es ajeno a lo que educativamente le acontece en la familia calle, etc. (Trilla, 2002, pág. 40), desdibujándose los límites de las experiencias de estos alumnos en sus hogares y las que experimentan en las escuelas, (Vila, 2006).

Por lo tanto, una vez establecido este punto, las claves de una buena relación son la transparencia y la información, teniendo que ser esta bidireccional para conseguir una participación efectiva (Garreta & Macià, 2017).

Figura1: Relación familia-escuela



Fuente: elaboración propia

Esta relación positiva es fortalecida por actitudes de diálogo, escucha, comprensión, aceptación y reconocimiento entre otros, por parte de ambas entidades.

Afortunadamente esta relación ha ido evolucionando al tiempo que lo han hecho las propuestas didácticas en busca de la calidad de la enseñanza, aumentando la riqueza de perspectivas favorecida por la comunicación bidireccional que ha de establecerse (Arnaiz Sancho, 1999).

4.2.1. Factores debilitadores de la relación familia- centro educativo

Si bien en el epígrafe anterior describíamos la importancia de una adecuada relación familia-escuela y los beneficios que de ésta se desprenden, la literatura también refiere elementos que dificultan esta relación.

Cuando esta relación no se da, siendo tan beneficiosa como veremos más adelante, debemos plantearnos cuáles son las causas del desencuentro antes de afirmar que las familias tienen una gran falta de interés por la educación de sus hijos (Cabrera Muñoz, 2009).

Una de las mayores barreras son los estereotipos, así los docentes suelen ser percibidos por las familias como asalariados que tienen que prestar un servicio de forma eficiente. Por su parte, estos en ocasiones sólo se atienen a la legalidad respecto a las familias (Cabrera Muñoz, 2009).

Además de esto, algunos factores que pueden ser causantes de la debilitación de la relación por parte de las familias, continuando con lo que refiere Cabrera Muñoz (2009) y recogido también por Argos (2017), son la comodidad al

considerar que las reuniones con el profesorado no aportan nada, la inhibición al creer que no van con ellos los temas escolares, la incapacidad e inseguridad en su preparación para abordar algunos temas, la ignorancia al no saber cómo o en qué se puede colaborar, la falta de tiempo y el desencanto.

Por parte de los docentes y el centro educativo, los potenciales factores son, la autosuficiencia al pensar que la familia no tiene nada que aportar, el miedo a perder el protagonismo educativo, la inhibición entendida como el miedo a convertirse en un asistente social, el desconocimiento acerca de para qué, cómo y en qué relacionarse con las familias, la comodidad, el desencanto y el incremento de funciones de los docentes (de León Sánchez, 2011).

Además de todo esto deberíamos tener en cuenta la multiplicidad de familias y escuelas (Paludàrias, 2017), en entidades y valores, debiendo tener todas cabida en “la escuela inclusiva”, ya que la complejidad de la educación y la diversidad de intereses que confluyen son a su vez un posible factor de desencuentro (de León Sánchez, 2011), así como la falta de modelos y estamentos que fijen las responsabilidades que familia y escuela deben desarrollar.

El reto está en romper estas barreras, ya que es inevitable encontrarse, asumiendo que siempre habrá discrepancias, siendo éstas en cierto grado deseables (García-Bacete, 2006).

4.2.2. Niveles de relación y vías de relación familia – centro educativo

A medida que se avanza a lo largo de las distintas etapas del sistema educativo se diversifican las formas de participación familiar como salidas, talleres, lecturas, actividades específicas, considerándose clave esta colaboración (Cabrera Muñoz, 2009), pero con el avance del nivel escolar esta frecuencia baja y deja de existir en educación secundaria.

Realizaremos en este apartado una relación de los niveles y las vías de la relación familia escuela, atendiendo en un principio a los canales de comunicación, pudiendo ser estos individuales o grupales y a su vez por medios tradicionales o tecnológicos, habiendo estos últimos, favorecido la relación familia-escuela (Garreta & Macià, 2017). En la tabla adjunta se relacionan los canales de comunicación más frecuentes.

		Según el canal	
		Tradicionales	Tecnológicos
Según el destinatario	Familiares (individuales)	Tutorías Agenda escolar Contactos personales	Plataformas Correo electrónico Teléfono
	Grupales	Circulares y notas Reuniones grupales Panel de anuncios Revista del centro	Plataformas Correo electrónico Web Blog

Fuente: (Garreta & Macià, 2017)

Si bien estas vías de comunicación son necesarias, es necesario crear espacios y tiempos que favorezcan la efectividad de esa relación, debiendo ser planificados minuciosamente para una consecución eficaz.

Algunos medios para mejorar la relación entre la familia y la escuela pueden ser los folletos, murales, megafonía, cursos y talleres, informes, escritos informativos, celebraciones, colaboración en tareas educativas, entrevistas, cuestionarios, familias como delegados de curso, familias en el aula, talleres conjuntos familias-educadores, reuniones informales familias-educadores, manuales de estimulación, cuadernos de información, asambleas de familias de clase o nivel, comisiones de trabajo de AMPA, libretas personales, libreta viajera, “qué se dice sobre”, actividades comunes, ayudantes de clase, etc. (Kñallinsky, 1995, Ordoñez-Sierra, 2001).

En este sentido, las AMPA están articulando nuevas líneas de actuación como las escuelas de padres, participación en el Proyecto Educativo del Centro (PEC), o en las Normas de Organización y Funcionamiento (NOF, ahora llamadas Plan de Convivencia), así como la participación de las familias en la “Comisión de Convivencia”, dependientes del Consejo Escolar, o proyectos de ámbito de acción municipal y programas educativos comunitarios (Bolívar, 2006).

4.3. Participación

Como primer acercamiento a la temática, coincidimos con Feito (2011) en que participación es un término polisémico pudiendo ir desde el mero intercambio de información a la adopción de decisiones con transcendencia, pudiendo realizarse estas acciones de forma individual o colectiva.

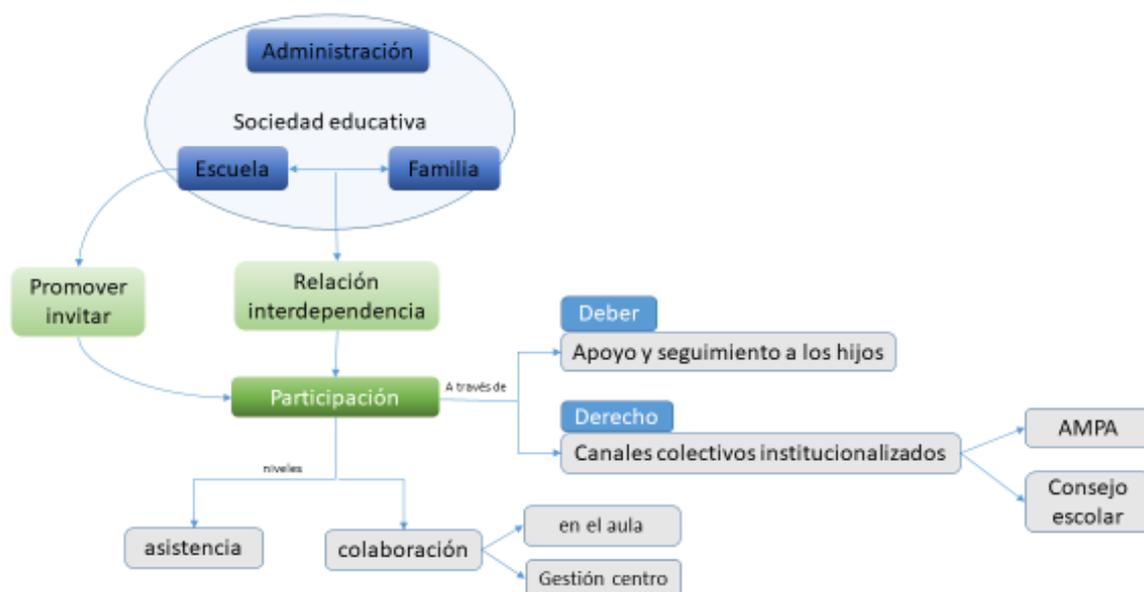
Participar es democracia y compromiso, es preocuparte por lo que acontece a tus hijos, pero también por lo que acontece en la escuela como organización, “es vivir la escuela no como espectador sino como protagonista. La participación de los padres y madres en la escuela exige la transparencia informativa, la posibilidad de elegir libremente, la capacidad real de intervenir en las decisiones” (Santos-Guerra, 2000).

Dicha participación “supone asumir que la escuela comparte su práctica pedagógica con otros agentes educativos” (Castro y García, 2013), como ya hemos comentado antes, escuela y familia han de ser capaces de remar en la misma dirección por un objetivo común.

Para que exista una participación efectiva y de calidad, es imprescindible considerar la comunicación bidireccional de las partes como herramienta esencial, así como asegurarse que las familias sepan que deben y que pueden hacer a través de la participación en la escuela, siendo “invitados” por la escuela (Palaudàrias, 2017), condición indispensable, realizando ésta un esfuerzo deliberado para que se dé la participación (Vila, 2006).

En definitiva, tal como apunta Navarro (2007), la participación y cooperación entre adultos es la lección práctica que los niños necesitan para aprender a ser adultos.

Figura 2: Participación



Fuente: elaboración propia

Dicha participación supone para las familias un deber, en el apoyo y seguimiento de los hijos y un derecho, que les otorga la legislación a través de los canales colectivos institucionalizados, como es el Consejo Escolar y el AMPA. A su vez, esta participación se puede dar a dos niveles, la simple asistencia, o a un nivel superior, la colaboración tanto en el aula como en la gestión del centro, debiendo tener, en este último caso un carácter sistemático y no esporádico, es decir, que se repita con cierta continuidad. Otros autores como Paludàrias (2017) lo dividen en las siguientes categorías: simple, consultiva, proyectiva y metaparticipación.

La participación simple es la más elemental y se asocia con el papel de espectador. En segundo lugar, la participación consultiva da un paso más, realizando un papel de partícipes. La participación proyectiva se podría asociar con el papel de copartícipe, siendo su función fundamental para que se desarrolle. Finalmente, la metaparticipación es aquella en la que los agentes implicados reivindican el derecho a participar y analizan el desarrollo de los procesos participativos.

4.3.1. Beneficios de la participación de las familias

Diversos autores, que iremos mencionando a lo largo de este epígrafe, coinciden en dar un peso importante a la participación de las familias en relación al éxito escolar, por lo que la legislación contempla en sus regulaciones este aspecto. Así en la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa, se introduce de forma significativa la participación de las familias en relación a la mejora del rendimiento del alumnado.

Los beneficios de la participación abarcarían no sólo a los alumnos si no, a todos los entes implicados, familia, escuela, administración y sociedad (Bolívar, 2006, Cabrera, 2009, MEC, 2014, Vigo, Dieste, & Julve, 2017).

Tanto es así, que con la responsabilidad de estas dos grandes instituciones educativas los futuros ciudadanos adquirirán valores de responsabilidad, autonomía y autocrítica (de León Sánchez, 2011). Valores necesarios para una sociedad democrática, transmitidos a través del ejemplo de la puesta en práctica (Ándres & Giró, 2006).

Otro factor que es favorecido es el capital social, consistiendo este en los recursos con los que cuenta una comunidad, como consecuencia de su participación en la misma, fomentando la confianza y la cooperación, por lo que está íntimamente ligado con el compromiso cívico (Bolívar, 2006), elemento necesario para favorecer las relaciones de una sociedad sana.

Podríamos decir que los beneficios que produce la participación están íntimamente ligados, formando una cadena circular que beneficia a otro agente implicado. Por ejemplo, cuando las familias ejercen el acompañamiento del alumnado en casa, como proporcionar apoyo o un ambiente adecuado de aprendizaje, incide directamente en el éxito escolar, lo que mejora su autoestima redundando en una mayor satisfacción y compromiso del profesorado, favoreciendo la calidad de la escuela y un incremento de la participación familiar (Martínez & Álvarez, 2005; Vigo, Dieste & Julve, 2017).

A continuación, se refleja una síntesis de los aspectos que se ven mejorados.

Alumnos	Docentes	Familia	Escuela	Sociedad
Rdto. Académico	Compromiso con la enseñanza	Sentido autoeficacia	Calidad	Capital social
Autoestima	Su valoración	Habilidades parentales	Abandono escolar	Democracia

Fuente: elaboración propia

En Educación Secundaria Obligatoria los factores que se asocian de manera positiva con el rendimiento escolar son, en orden decreciente de intensidad, los siguientes:

- Las aspiraciones educativas que tienen los padres respecto a los hijos.
- El sentimiento de pertenencia al centro.
- La ausencia de necesidad de ayuda a la hora de realizar las tareas escolares.
- La participación en las elecciones al Consejo escolar del centro.
- Un buen ambiente de estudio y supervisión familiar.
- La participación en las actividades que realiza el centro. (MEC, 2014).

Destacando, según esta misma fuente, la notable influencia positiva que ejercen las aspiraciones académicas de las familias sobre el rendimiento de los hijos, siendo esta influencia claramente superior a la del nivel sociocultural de la familia.

4.3.2. Percepción de los docentes en cuanto a la participación de las familias

El tema que estamos tratando cuenta con una amplia bibliografía y han sido estudiados y refrendados en esta bibliografía los beneficios que supone una buena relación familia escuela donde existen diferentes actores implicados, la familia, los docentes, el centro y la administración.

Partiendo de la base de que las escuelas deben hacer esfuerzos no sólo para informar a los padres, sino ofrecerles verdaderas oportunidades de comunicación (Moreno, 2010), ésta ha de entender que la institución familiar se ha modificado enormemente, como ya hemos indicado, en los últimos años (Vila, 2006). Las cosas no se pueden mejorar desde un discurso que culpabiliza a las familias y las hace responsables únicas del futuro educativo de sus hijos.

Para contextualizar la situación tenemos que tener en cuenta que hemos pasado de familias carentes de educación que veían con buenos ojos el hacer de las escuelas, ya que proporcionaban a sus hijos un mundo de oportunidades, a familias que no aceptan una posición de subordinación frente a la escuela (Ferández-Enguita, 2006). Al mismo tiempo se ha ido cargando a los centros escolares y docentes con más tareas, provocando insatisfacción y malestar (Bolívar, 2006).

En este escenario donde se ha visto además acuñado el término “delegar” (Vila 1998), sorprende que en general los docentes estén satisfechos con las relaciones familia-escuela, pero reclaman que sean las familias quienes colaboren y contacten con ellos (de León Sánchez, 2011), o que los docentes por un lado reclamen esa participación y por otro se manifiesten contrarios a la misma por sentirse invadidos en su parcela escolar (Giró & Andrés, 2017).

En esta línea, un estudio desarrollado por Valdés (2016) señala que los docentes atribuyen la baja participación al poco interés y responsabilidad de los padres, así como no consideran necesarias estrategias específicas para involucrar a las familias, y sólo realizan prácticas como informar y confrontar. Lo que coincide con lo recogido por Garreta y Llevot (2007) respecto al parecer de los docentes, los cuales minimizan su propio peso para que la relación funcione.

Si bien es cierto que al igual de diverso es el alumnado, y ya hemos comentado también la diversidad familiar, la diversidad de actitudes del profesorado que ha de estructurar las relaciones de participación es también muy amplia, debido a su diferente desarrollo biográfico, la alta movilidad, etc. (Giró & Andrés, 2017). Por lo que podemos encontrar posturas distintas de los docentes en referencia a las familias. Rivas y Ugarte (2014) recogen cuatro de ellas, coincidiendo en parte con la visión de Bolívar (2006):

- *Legalistas*, esperando que las familias ejerzan su derecho a participar, convirtiéndose en un apoyo para la escuela.

- *Promotores*, esperando que las familias promuevan iniciativas de participación.
- *Coeducadoras*, entendiendo que existe un principio de subsidiaridad educativa.
- *Clientes*, entendiendo que hay que rendir cuenta frente a las mismas.

4.3.3. Formación del profesorado

Una vez revisado qué comprende, qué beneficios tiene y cuál es la percepción del profesorado sobre la participación, debemos analizar cuál es la formación de los mismos en este ámbito, encontrando que en este sentido es muy escasa (Kñallinsky, 1995). Esta formación requiere de madurez psicológica que permita alcanzar los siguientes objetivos: visión pluralista, sensibilización, observación, capacidad intervención, detección de conflictos, dinamización y mediación sociocultural.

Como ya hemos comentado nos encontramos en una sociedad cambiante y es evidente que ante nuevas demandas sociales, la formación inicial de los docentes debería repensarse y actualizarse (Navarro, 2007). Los educadores han de estar especialmente preparados para favorecer el encuentro, para responder con estrategias adecuadas y para ello, requieren que se propicie desde el equipo directivo, motivando e involucrando en la consecución de los objetivos de la organización escolar (Rivas & Ugarte, 2014).

En este sentido, continuando con la misma fuente, el centro se debería plantear qué carencias y qué potencialidades tiene su claustro para establecer un plan de formación específico con el fin de lograr una buena participación familia-escuela.

Se trata en definitiva de proporcionar las herramientas necesarias, así como de provocar un cambio de actitud a través de la capacitación y la competencia que da la formación para conseguir integrar a los docentes como actores fundamentales en la participación de las familias (Giró & Andrés, 2017).

Si bien como indicamos, esta formación es necesaria e importante, lo es más la actitud. No se puede olvidar que en el momento en que los profesores piensan que los únicos que necesitan ser educados en la escuela son los alumnos, y no incluyen a las familias y a los mismos profesores, en ese mismo momento el centro comienza a hacer agua (Ordoñez Sierra, 2001). Es importante que el profesorado sea consciente que son ellos, quienes deben facilitar e invitar a la participación de las familias (de León Sánchez, 2011).

Epstein (2013), en uno de sus trabajos dedicado al involucramiento familiar, basándose en sus años de investigación, confirma seis realidades:

1. Familia y sociedad son importantes en las vidas de los niños y, junto con las escuelas, influyen en el aprendizaje de los estudiantes.
2. Maestros y directores tienen un contacto directo o indirecto con las familias de los estudiantes cada día.

3. Pocos maestros y directores están preparados para trabajar conjuntamente con las familias y la sociedad en la educación de los niños.
4. Existe un amplio consenso y evidencia acumulada de que los programas y las prácticas de colaboración entre escuela, familia y sociedad, bien diseñadas, benefician a los estudiantes, a las familias y a las escuelas.
5. Son necesarias más investigaciones y evaluaciones rigurosas para mejorar la eficacia de la colaboración entre familia, escuela y sociedad.
6. Aunque siempre hay más que aprender, sabemos lo suficiente para implementar investigaciones y programas colaborativos entre escuela, familia y sociedad que impliquen a los padres de forma eficaz para alcanzar el éxito académico de todos los alumnos.

Y apunta a una necesidad urgente de acción:

A la luz de estas evidencias, se hace, por tanto, necesario realizar cambios inmediatos y sustantivos en la formación inicial y avanzada de los maestros, directores, orientadores y otros colectivos que trabajan con escuelas, familias y estudiantes. Se necesitan cambios en los programas de las materias, y en las experiencias de campo para preparar a los profesionales para comprender, respetar y colaborar con los padres, con otros miembros de la familia, y personas, grupos y organizaciones en la sociedad que puedan ayudar a los estudiantes a tener éxito.

Finalmente, cabe destacar la falta de compromiso de la administración educativa, quién ha centrado todo su esfuerzo en las cuestiones de representatividad, y escasamente ha insistido en el funcionamiento y la formación de los distintos órganos e individuos (García-Bacete, 2006).

Dadas las anteriores constataciones, se requiere de visiones o acciones desde el plano macro, administraciones y micro, centros docentes y familia, siendo las tres, parte fundamental de este reto educativo ya que, sin una implicación fundada y entusiasta de la dirección de los centros, una participación efectiva no sería posible y para ello las administraciones educativas deben proporcionar a estos el apoyo y estímulo necesarios. Así mismo las administraciones deberán compensar los obstáculos a los que la sociedad no puede llegar (MEC, 2014).

4.3.4. Propuestas para la mejora de la participación

Alguna de las propuestas de mejora recogidas en la bibliografía son las que se enumeran a continuación:

Necesidad de un cambio, tal como indica el MEC (2014:32) en la formación inicial y avanzada de los maestros, directores, orientadores y otros colectivos que trabajan con escuelas, familias y estudiantes. Este cambio debería estar promovido y apoyado por la administración, incorporando este aspecto en los planes de estudios de los diferentes grados y másteres de educación (Giró & Andrés, 2017).

En esta línea sería interesante identificar los indicadores de la participación familiar presentes en los documentos institucionales de los centros, para ser capaces de diseñar estrategias que supongan una mejora en el ámbito legislativo (Vallespir, Rincón, & Morey, 2017).

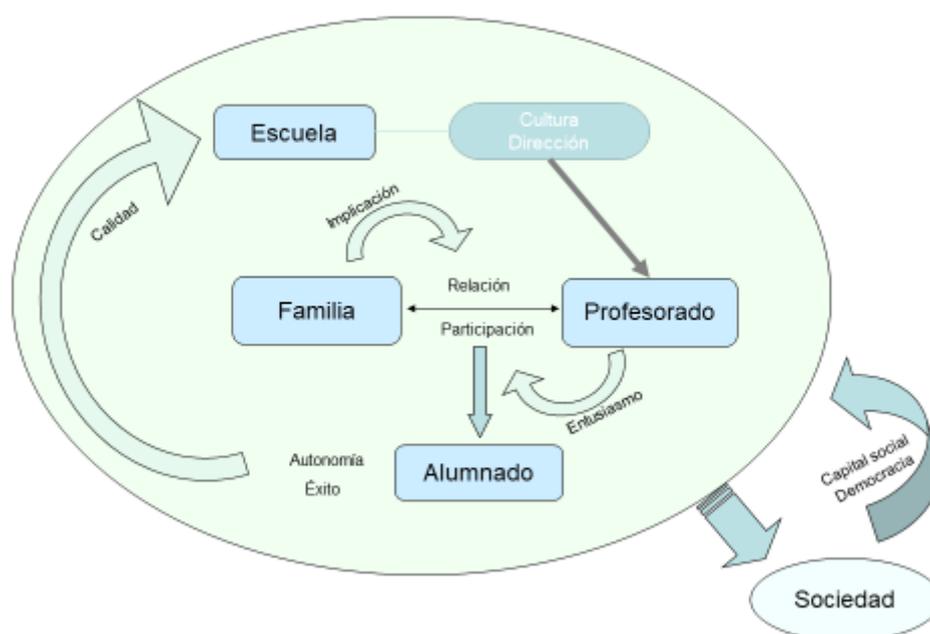
Un reto a lograr sería la consecución de una cultura participativa en el centro educativo, con capacidad de promover la motivación necesaria de los miembros de la organización y de la comunidad educativa, promoviendo su interacción (Giró & Andrés, 2017; Rivas & Ugarte, 2014).

Al respecto, consideramos que tener en cuenta los valores, creencias y actitudes de las familias, facilitará los vínculos necesarios para la aproximación de las mismas a la escuela, facilitando la participación (Vigo, Dieste, & Julve, 2017).

En este sentido, consideramos necesaria una mayor investigación, estudios en profundidad sobre propuestas y actividades en escenarios concretos, que desde el conocimiento científico proporcione un proceso de reflexión sobre las prácticas de participación y el éxito escolar (Vigo, Dieste, & Julve, 2017).

Así mismo, el desarrollo de actividades específicas consigue fortalecer la relación familia escuela, de un lado, de otro y finalmente de ambos (MEC, 2014).

Figura 3: Incidencias de una buena relación



Fuente: elaboración propia

4.4. Estudios que abordan la relación familia-centro educativo en el marco de la Educación Secundaria

En general cuando hablamos de participación familia-escuela nos estamos refiriendo al sentido amplio de la palabra, abarcando infantil, primaria y secundaria. Si bien es cierto que dicha participación disminuye en la secundaria,

la implantación de la ESO, al modificar la edad de ingreso en el instituto ha extendido en cierta medida esa cultura participativa(Giró & Andrés, 2017).

El presente trabajo ha tratado de analizar la relación familia-escuela en este sentido amplio de la palabra. Los estudios que analizan esta relación en el marco de la Educación Secundaria, van en la misma línea, con la peculiaridad, como ya hemos comentado, de la disminución de la participación con el incremento de la edad del alumnado, en parte debido a que estos ya no son acompañados por sus progenitores a la entrada y salida de la escuela por lo que los encuentros ya no se producen.

A modo de ejemplos plasmaremos las conclusiones de algunos estudios realizados en Educación Secundaria, nombrando así mismo el instrumento utilizado para alcanzar esos resultados.

Moreno (2010) utiliza la etnografía como instrumento de investigación cualitativa, que evidencia que los docentes tienen que cumplir distintos roles, ante un público cada vez más diverso, sin contar con una formación docente adecuada a las nuevas realidades. Esto genera un gran desgaste en el profesorado.

El MEC (2014) emplea la encuesta como instrumento cuantitativo, para concluir que la implicación parental, en la educación escolar, constituye uno de los factores de calidad educativa verdaderamente relevantes, sobre el que es oportuno, posible y relativamente asequible operar. Por ello señala que se debe avanzar en modelos de cooperación entre familia-escuela con el apoyo, ayuda y estímulo de los poderes públicos.

Martínez y Álvarez (2005) realizan una síntesis de diferentes investigaciones consultadas con perspectivas metodológicas complementarias y ponen de manifiesto la necesidad de realizar un análisis político-educativo sobre el fenómeno del abandono escolar, que hace que se abandone el sistema educativo sin una preparación imprescindible para acceder al mercado laboral y adquirir un desarrollo integral óptimo. Asimismo, sugieren, dados los beneficios que aporta una buena relación familia-escuela, que los centros incorporen actividades que rentabilicen mejor los esfuerzos y recursos invertidos en la formación de los menores y se promueva la formación del profesorado en estrategias de comunicación y colaboración.

4.5 Síntesis

La contextualización de este trabajo ha sido ampliamente desarrollada en el marco teórico, por lo que haremos un resumen a modo de recapitulación con la concreción necesaria para marcar, más adelante nuestros objetivos.

En la educación, como término amplio, de un adolescente intervienen de forma significativa la familia y la escuela, teniendo éstas el deber de trabajar en común en favor del beneficio del alumno-hijo. La buena relación entre las mismas redundará en el éxito escolar y social del adolescente.

Tanto familia como escuela han ido cambiando a lo largo del tiempo, modificando sus roles educativos. Así, el sistema educativo español ha sufrido varias reformas a través de sus distintas leyes educativas, las cuales han ido

incorporando esta circunstancia a su ordenamiento jurídico, y han dado respuesta a través de directivas en las que se recoge la participación.

Pero la relación familia-escuela resulta complicada, tanto es así que son varios los autores que en los títulos de sus trabajos recogen este hecho:

- Costa, M y Torrubia, R. (2007). Relación familia-escuela: una asignatura pendiente en muchos centros educativos.
- Garreta, J. (2013). La participación de las familias en la escuela: una cuestión pendiente.
- Andrés, S y Giró, J (2016). La participación de las familias en la escuela: una cuestión compleja.

Es verdad que existen barreras que dificultan esa participación, pero también existen diversidad de canales y métodos para producir una adecuada relación.

Como dinamizadores necesarios para que exista una relación adecuada, conviene escuchar las voces del profesorado en este aspecto.

5. MARCO EMPÍRICO

5.1. Contexto

La investigación que nos ocupa se desarrolla en un instituto de Secundaria, en el marco de la realización del practicum, considerando que puede ser un buen medio para la realización de este estudio de caso.

El IES fue construido en Torrelavega durante el primer lustro de los años 80 en uno de los polígonos, dentro del casco urbano de la ciudad. En este polígono, de aproximadamente 0,1 Km² de extensión, reside una población que trabaja en la industria y servicios, fundamentalmente en el comercio. El nivel económico de los habitantes se puede considerar medio-bajo, agravado últimamente por la crisis económica y por su consecuencia más inmediata: el paro. Actualmente hay una alta tasa de inmigración.

Circunstancias económicas, culturales y sociales, unido a ciertos prejuicios infundados y haber sido un Centro de Formación Profesional determinan que cierta tipología de alumnado elija el Instituto.

A lo señalado anteriormente, se suma: la negativa actitud ante el ambiente escolar y todo lo que ello significa; las distintas estructuras familiares; la mayor independencia del adolescente respecto a la familia, así como los distintos grados de colaboración e implicación familiar.

El Instituto es aconfesional y respetuoso con todas las creencias. Igualmente se manifiesta libre de tendencias ideológicas o políticas determinadas.

Este Instituto manifiesta que su labor educativa tiene como fin la formación en el respeto a los derechos y libertades fundamentales, así como el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia reflejados en la Constitución.

El plan de acción tutorial del instituto recoge los siguientes objetivos específicos con las familias:

- Contribuir al establecimiento de relaciones fluidas con las familias mediante reuniones periódicas individuales o colectivas con el fin de informarles sobre asuntos relacionados con la educación de sus hijos.
- Fomentar su implicación y su cooperación en el proceso de aprendizaje de los alumnos.
- Implicar a las familias con el fin de conseguir una convivencia adecuada que posibilite relaciones positivas entre todos los miembros de la comunidad educativa.
- Informar y asesorar a las familias acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje, teniendo en cuenta aspectos como las posibles dificultades, promoción, opciones al finalizar la ESO, programas de cualificación profesional inicial...

Así mismo, el Plan de interculturalidad recoge un apartado específico de Acogida de la familia en el centro:

“Dar importancia al primer contacto con las personas que se incorporan al centro es primordial. Esto puede condicionar el modo en que el alumnado viva la nueva situación a la que va a enfrentarse y, en ocasiones, su actitud y expectativas hacia el entorno escolar y su propio proceso.

Este primer contacto debe ser acogedor. Deben conocer quiénes somos, qué hacemos y qué objetivos pretendemos. La relación entre las familias y el centro será más fluida si perciben una actitud de ayuda y colaboración. Es esencial transmitirles tranquilidad y la sensación de que sus hijos estarán atendidos debidamente, así como comunicarles que se les mantendrá informados del proceso de escolarización. Mantener buenas relaciones con la familia potencia la motivación del alumnado, facilita su integración y favorece su rendimiento”.

5.2. Objetivos

El objetivo general que orienta el estudio es el conocer la percepción del profesorado acerca de la participación de las familias en el centro de Educación Secundaria. Concretamente, se pretende a través del estudio:

- Conocer qué entiende el profesorado por relación familia-centro educativo.
- Conocer la opinión del profesorado acerca de la participación familiar y las vías y canales de participación en el centro.
- Identificar los puntos fuertes de la relación familia-centro educativo, así como los aspectos susceptibles de mejora que desde la visión del profesorado participante condicionan la dinámica de la relación familia y el centro educativo donde ejercen.
- Conocer el grado de formación del profesorado de Educación Secundaria con relación a la participación familiar.

5.3. Hipótesis

Una vez recapitulados los elementos teóricos referentes a la relación familia-escuela elaboramos la siguiente hipótesis:

- El profesorado cree que la participación familiar es beneficiosa para el éxito escolar del alumnado, pero la concreta en el apoyo y seguimiento en casa.
- El profesorado no es consciente de su rol activo y de promoción, por tanto, quién deba invitar a la participación.
- El profesorado requiere de una formación específica y en profundidad sobre la relación e implicación familiar en el centro educativo.

5.4. Enfoque metodológico

Para poder elaborar este proyecto de investigación emplearemos una metodología de enfoque mixto, cuantitativa y cualitativa.

El método cuantitativo pone voz a la escuela y permite detallar el número de variables específicas a tener en cuenta, lo que nos aportará resultados numéricos y precisos. Por su parte, el método cualitativo trata de comprender más que generalizar (García & Salvador, 2017), aportando riqueza a esos resultados.

La utilización de ambos métodos nos permitirá utilizar las fortalezas de ambos tipos, disminuyendo al tiempo sus posibles debilidades.

METODOLOGÍA CUALITATIVA- CUANTITATIVA

- ◉ Cuantitativa: objetividad, búsqueda de hechos regulares, estadísticas, cuantificación, neutralidad, precisión, replicabilidad ...
- ◉ Cualitativa: captación de significados intersubjetivos, énfasis en la experiencia subjetiva, relatos, narración, empatía, proximidad...

Fuente: (García & Salvador, 2017).

5.4.1. Instrumentos

Nos serviremos del uso de dos instrumentos de investigación, una encuesta, de respuestas cerradas categorizadas para la recogida de datos primarios, con el que podremos obtener una visión global mediante la representación gráfica, y una entrevista en profundidad, con el fin de recoger y profundizar en las opiniones del profesorado.

Dada la fiabilidad que favorece los porcentajes obtenidos con las encuestas y comprobación y profundización de los aspectos estudiados a través de la entrevista en profundidad, hacen que esta metodología de enfoque mixto sea la más adecuada para nuestro estudio.

La encuesta está basada en la realizada por el MEC (2014) y responde a las siguientes dimensiones: Canales, Eficacia, Formación y Promoción (ver tabla a continuación, así como el modelo definitivo presentado para la revisión por jueces, anexo 1). Está formada por preguntas cerradas, presentadas bajo una escala cuantitativa.

La entrevista consta de diez preguntas abiertas. Las dimensiones a las que atiende son Relación, Canales, Eficacia, Participación, Formación y Consejo, también recogidas en la tabla a continuación. Dicho cuestionario se ha

organizado de forma temática, de tal manera que la primera cuestión es de carácter personal, número de años como tutor, abordando seguidamente las preguntas de mayor interés. Ambos instrumentos son anónimos para incentivar a la veracidad de las respuestas.

Hemos seguido como pauta el plantear preguntas efectivas en función de los objetivos, las hipótesis y variables planteadas. Así mismo con ambos instrumentos se ha intentado no exceder en la cantidad de preguntas, para que no se produzca un exceso de saturación informativa y no promueva el aburrimiento. Consideramos que todas las preguntas realizadas son esenciales para los objetivos de esta investigación.

DIMENSIONES	CUESTIONARIO	ENTREVISTA
RELACIÓN		¿Qué entiendes por relación familia-escuela?
CANALES	Las familias asisten a las tutorías cuando se les cita	¿De qué manera tejes la relación familia-escuela desde tu práctica docente? ¿Cuáles son los canales de información/comunicación que utilizas?
	Las familias solicitan tutorías cuando lo consideran necesario	
	Las familias asisten a las reuniones del grupo-clase	¿Las familias conocen el Proyecto Educativo del centro? ¿es accesible el canal que proporciona esa información?
	Mantengo contactos casuales con las familias a la entrada o salida del centro	
	Las familias mantienen reuniones con el resto de profesores	
	Los padres o madres se entrevistan con personas del equipo directivo del centro	
	Las familias se reúnen con el orientador del centro	
	La comunicación de las familias con el centro se realiza:	
EFICACIA	Las reuniones que tengo con las familias son satisfactorias y útiles	¿Crees que influye de alguna manera en el ambiente escolar?
	En estas reuniones, los asuntos se tratan en profundidad y adecuadamente	
	En que medida se tratan estos temas en mi comunicación con las familias	
PARTICIPACIÓN	La participación de las familias en el centro es suficiente	¿De qué forma crees que la familia participa en el centro? ¿De qué otras formas consideras que podrían participar?
	La participación de las familias en el centro es constructiva	¿Qué valoración realizarías de la participación de las familias en tu centro? ¿estas satisfecho con la misma?
		¿Qué les pedirías a las familias de tus alumnos?
FORMACIÓN	He recibido formación sobre como tratar a las familias de mis alumnos	¿Has recibido formación sobre cómo tratar a las familias o cómo fomentar la participación? ¿crees que esa formación es útil?
PROMOCIÓN	Fomento el trato con las familias mostrandome accesible y dispuesto a la comunicación y colaboración con ellas	
	Facilito la relación de las familias con el resto del profesorado	
	Promuevo la participación de las familias en las actividades que organiza el centro	
	Facilito que las familias de mis alumnos se sientan miembros de la comunidad educativa, haciendo del centro algo suyo	
	Favorezco el establecimiento de objetivos con la familia para que los padres apoyen el aprendizaje de sus hijos desde el hogar	
	Solicito la colaboración de los padres cuando tengo alguna dificultad con su hijo	
CONSEJO		¿Qué consejos u orientaciones me proporcionarías como futura docente para fomentar una adecuada relación familia-escuela?

Para valorar qué entiende el profesorado por relación familia escuela y si cree que esta es beneficiosa, se realizan las siguientes preguntas:

- ¿Qué entiende por relación familia-escuela?
- ¿Cree que influye de alguna manera en el ambiente escolar?
- ¿Qué les pediría a las familias de sus alumnos?

Para conocer la opinión del profesorado a cerca de la participación familiar y las vías y canales para su existencia, las preguntas son las siguientes:

- ¿De qué manera teje la relación familia-escuela desde su práctica docente? ¿Cuáles son los canales de información/comunicación que utiliza?
- ¿Las familias conocen el Proyecto Educativo del centro? ¿es accesible el canal que proporciona esa información?
- ¿De qué forma cree que la familia participa en el centro? ¿De qué otras formas considera que podrían participar?
- ¿Qué valoración realizaría de la participación de las familias en su centro? ¿está satisfecho con la misma?

En relación con el grado de formación del profesorado se han realizado las siguientes preguntas:

- ¿Ha recibido formación sobre cómo tratar a las familias o cómo fomentar la participación? ¿cree que esa formación es útil?
- ¿Qué consejos u orientaciones me proporcionaría como futura docente para fomentar una adecuada relación familia-escuela?

5.4.2.Procedimiento

Una vez realizados ambos instrumentos y haber pasado la revisión por jueces, en este caso las directoras del TFM y las prácticas y el equipo directivo del centro, pasaremos a detallar los pasos realizados.

La primera fase será *la negociación de acceso a los participantes en el estudio*, solicitando el consentimiento informado al Centro y a los posibles participantes, dejando claro que la participación es voluntaria, la confidencialidad de los datos, así como la presentación del informe a la conclusión del mismo.

Para ponernos en contacto con la población de tutores del Centro hemos obtenido la ayuda del equipo directivo del mismo. La Jefatura de estudios nos ha servido de vínculo con el profesorado, y tras presentar los objetivos de este

proyecto y entregado el modelo de encuesta a rellenar, la Jefatura contactó con el profesorado, proporcionándoles una copia de la carta de presentación encuesta y entrevista, dándoles la opción de rellenar esta última o concretar una cita. Esto ha garantizado que su información personal se siga manteniendo confidencial. Asimismo, la anonimidad de las encuestas favorece la veracidad de las respuestas.

Este mismo equipo directivo ha servido para someter la encuesta al juicio de expertos, con el fin de comprobar la comprensión de las preguntas planteadas y si es necesario incluir nuevos ítems, o incluso eliminar los que se consideren no pertinentes. A partir de ello alcanzaremos a analizar de una forma adecuada y precisa nuestros objetivos.

La segunda fase será *la recogida de información*. Llevaremos a cabo la recogida de los datos primarios a través del mismo canal utilizado para la distribución, la jefatura de estudios. Habiendo fijado con ellos las fechas de entrega de la encuesta y las de la realización de las entrevistas. Posteriormente se realiza la transcripción y el envío para revisión de las mismas.

La tercera fase será *la recopilación y el análisis de los datos recogidos* con ambos instrumentos de investigación. Este punto será desarrollado en el epígrafe 5.5. de este trabajo.

5.4.3.Participantes en el estudio

La población abarca a todo el profesorado del centro educativo que es tutor tanto en ESO como en Bachillerato, existiendo en el centro cuatro primeros, cuatro segundos, tres terceros, dos cuartos y cuatro bachilleratos. Por lo tanto, 17 tutores.

Aplicando un margen de error del 3%, un nivel de confianza del 99% y un nivel de heterogeneidad del 50%, el tamaño de la muestra va a coincidir con el tamaño de la población.

Se reciben, entregados por jefatura de estudios, un total de 11 encuestas cumplimentadas, un 64,7% del total de la muestra. De estas 11, cinco corresponden a hombres y seis a mujeres. En relación a las entrevistas dividiremos las mismas en función del número de años como tutor, con el fin de estudiar la repercusión que pueda tener este hecho en sus respuestas. El primer grupo estará compuesto por profesores con menos de 5 años de tutoría, (cinco), el segundo por profesores que hayan sido tutores entre 5 y 15 años, (tres), y el tercero por aquellos profesores con más de 15 años de tutoría, (tres).

De 1 a 5 años: P1, P2, P3, P4, y P5

De 5 a 15 años: P6, P7 y P8

Más de 15 años: P9, P10 y P11

Por tanto, las fuentes serán los sujetos de estudio participantes; los 11 tutores del IES de Torrelavega, que, a través de sus experiencias plasmadas en la encuesta y la entrevista, nos harán entrever la realidad actual existente.

5.5. Resultados

Vamos a ir referenciando los datos obtenidos con el análisis realizado en el marco teórico, plasmando en un primer lugar, los resultados de la encuesta y estableciendo en un segundo término el detalle de las respuestas de los 11 participantes en la entrevista, lo que nos puede aportar una fotografía más real de nuestro caso. Para ello, seguiremos el orden establecido por las dimensiones de los instrumentos utilizados.

- *La relación entre las familias y el centro educativo*

Como hemos visto, son necesarias actitudes de diálogo y escucha por ambas partes, familia y escuela, para que exista una relación positiva que pueda desencadenar en una participación efectiva. Esto es refrendado por los participantes de nuestro estudio de caso cuando nos responden lo siguiente:

P9. “A mí me parece que tenemos un objetivo común, que es el desarrollo del alumno y que tenemos que trabajar los dos en la misma dirección y nos tenemos que poner de acuerdo. Por eso creo que es importantísima y que es una de las variables que más influyen en el rendimiento escolar, sobre todo en alumnos en la época de la adolescencia”

P10. “Todos juntos para favorecer la educación de sus hijos”

P11. “Pues una confianza mutua, por su parte para venir siempre que quieren y de hecho la mayoría siempre lo hace y por mi parte relación y confianza. No sólo yo tengo que darles información, ellos también tienen que darme información.”

Coincidiendo con lo que apuntan Garreta & Maciá (2017) sobre la necesidad de que la comunicación sea bidireccional para conseguir una participación efectiva.

- *Canales de comunicación y participación*

En el apartado 4.2.2. de este documento se hizo una revisión de los canales utilizados tradicionalmente y los canales tecnológicos, que han ayudado a mantener esta relación. Así como una relación de medios que mejoraban la relación familia escuela.

Con los datos obtenidos podemos comprobar que el 46% del profesorado señala que casi siempre, la comunicación se realiza a través de las reuniones grupales y tutorías individuales, frente al 30% que utiliza vías indirectas como el teléfono o Yedra. Así se puede comprobar en la siguiente tabla y en las respuestas a la entrevista.

DIMENSIONES	CUESTIONARIO				
		Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
CANALES	Las familias asisten a las tutorías cuando se les cita	0%	0%	64%	36%
	Las familias solicitan tutorías cuando lo consideran necesario	0%	64%	27%	9%
	Las familias asisten a las reuniones del grupo-clase	0%	36%	55%	9%
	Mantengo contactos casuales con las familias a la entrada o salida del centro	45%	55%	0%	0%
	Las familias mantienen reuniones con el resto de profesores	0%	82%	18%	0%
	Los padres o madres se entrevistan con personas del equipo directivo del centro	0%	91%	0%	9%
	Las familias se reúnen con el orientador del centro	0%	100%	0%	0%
	La comunicación de las familias con el centro se realiza:				
	En persona, de manera directa	9%	27%	46%	18%
	De manera indirecta, a través del tñ, sms, correo electrónico, etc.	0%	60%	30%	10%
	otras vías	50%	50%	0%	0%

P4. "Utilizo yedra, el teléfono, y bueno últimamente una clase que son bastante insoportables incluso les mande notas en el cuaderno para que lo firmaran los padres. Y en algún caso excepcional algún correo electrónico, pero no, yedra y teléfono, sobre todo".

Comprobando así mismo que no se utilizan esos otros medios que comentaban autores como Kñallinsky (1995) u Ordoñez-Sierra (2001).

A la cuestión de si las familias conocen el Proyecto Educativo del Centro, los tutores comentan que está en la página Web del Centro, suponiendo que de esta forma las familias conocen las señas de identidad del centro, además de explicar, que en la reunión de inicio de curso se comentan sus ideas clave a las familias. Así lo expresaban varios docentes:

P2. "Está en la página web del centro"

P6. "Reciben información de sus puntos principales en las reuniones informativas en los centros de primaria adscritos y al inicio de curso."

La revisión de la página web del centro con el objeto de comprobar el acceso al Proyecto Educativo del Centro tal y como señalaban los docentes, pone de manifiesto que el enlace al documento no funciona, tal vez, por el mantenimiento de la web de centro.

- *Eficacia o beneficios que se desprenden de la relación familia-centro educativo*

En el ámbito de esta dimensión queremos englobar aquellos aspectos analizados de la relación familia-escuela que suponen un beneficio, en el sentido más amplio.

DIMENSIONES	CUESTIONARIO	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
EFICACIA	Las reuniones que tengo con las familias son satisfactorias y útiles	0%	18%	46%	36%
	En estas reuniones, los asuntos se tratan en profundidad y adecuadamente	0%	0%	64%	36%
	En que medida se tratan estos temas en mi comunicación con las familias				
	Disciplina, faltas de asistencia, o similares	0%	18%	64%	18%
	Seguimiento del aprendizaje, aspectos positivos o dificultades de aprendizaje	0%	0%	36%	64%
	Aspectos referidos a su desarrollo personal y social, sus capacidades, motivaciones, etc	0%	9%	27%	64%

En la tabla se puede observar que el 46% del profesorado considera que las reuniones con las familias son satisfactorias y útiles, casi siempre, considerando a su vez un 64% que los temas se tratan en profundidad en la mayoría de las veces. Así mismo, el profesorado está de acuerdo con que la participación de las familias influye en el ambiente escolar, en la mejora de los alumnos, pero no son conscientes de las mejoras que puede aportarles a ellos mismos una participación eficaz, lo que podemos apreciar en las respuestas que nos aportan los docentes:

P6. "Normalmente se notan cambios positivos en los chavales cuando la comunicación con las familias es fluida y ven que sus padres se implican."

P7. "Si. Si no se va en la misma dirección en lo relativo a lo académico y si el ambiente familiar no es el adecuado influye"

- *La participación de las familias en el centro*

Esta dimensión nos lleva a exponer cuál es la percepción del profesorado en cuanto al nivel de participación en su centro y en qué consiste la misma.

DIMENSIONES	CUESTIONARIO	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
PARTICIPACIÓN	La participación de las familias en el centro es suficiente	0%	64%	36%	0%
	La participación de las familias en el centro es constructiva	0%	27%	55%	18%

Podemos observar que sí que consideran que la participación es constructiva casi siempre, un 55%, pero nunca es suficiente. En cuanto a las formas de participación la mayoría de los profesores se quedan en el primer nivel de participación señalado por Palaudàrias (2017), de participación simple, obteniendo respuestas como las siguientes, respecto a las formas de participación de las familias en el centro:

P5. “En la educación de sus hijos”

P6. “Recepción principio de curso. Reuniones con profesores y tutores. AMPA organiza actividades para colaborar a financiar viajes de alumnos, fiesta de graduación de fin de curso”.

Siendo pocos, los que van más allá, como el caso de este profesor:

P9. “La familia participa en el centro normalmente en las reuniones cuando le llamas y en las entrevistas con los tutores. Algunas familias en casos especiales pueden participar, en la relación con el orientador, o con el departamento de orientación. Creo que se podría participar más en el centro, pero es complicado, a veces porque dar entrada a los padres en la clase, en el aula, puede crear algún problema con otras familias, de relación y otras veces porque es difícil coordinarlo, pero a mí siempre me ha parecido y alguna vez lo he hecho, pero de manera muy excepcional, contar con la participación de los padres, es decir, si vas a hablar de un tema en el que el padre es especialista, que mejor que vendría. No sueles tener problema y en el centro no sueles tener problema cuando por ejemplo pides una colaboración, que va a ser una charla una entrevista, pero se hace muy poco es difícil coordinarlo. Pero sería muy interesante. Todo lo que hiciese a las familias conocer al centro y el centro conocer a las familias, como somos, como ya he dicho dos partes interesadas en un mismo objetivo, sería interesante, pero yo reconozco la dificultad tremenda que supone trabajar con las familias en un centro educativo en el que todo está tan curriculado, tan institucionalizado, a veces demasiado. Y otro problema y tiene que ver con prácticamente toda la entrevista, es que la tutoría ha quedado difuminada, es decir no hay un trabajo de acción tutorial que este claramente definido, y yo creo que eso es un problema, yo creo que la inmensa mayoría de tutores de secundaria no quieren ser tutores, no les gusta ser tutores, les parece un trabajo añadido y creo que no le dan importancia a lo que desde mi punto de vista como maestro considero, que es que la enseñanza y la educación no pueden separarse, o sea tienen que ir conjuntas y entonces eso es un pequeño problema a la hora de trabajar la tutoría, pero bueno se puede solucionar.”

Ilustrativas nos parecen los comentarios de varios docentes cuando señalaban, en referencia a qué les pedirías a las familias de tus alumnos, lo siguiente:

P4. “Bueno, que eduquen a sus hijos, eh, lo que está claro es que el profesor tendría que tener mayor autoridad, o sea respetar más la imagen del profesor, no contamos con

el apoyo, en la mayor parte de los casos, ni de los padres. Y es necesario. La educación es en casa y es necesaria, no tienen respeto no saben callar, no todos, pero si una parte importante.”

P8. “Que los niños vengan educados de casa”.

Aquí nos parece adecuado reproducir la idea de Ordoñez-Sierra (2001) que apuntaba que en el momento en que los profesores piensan que los únicos que necesitan ser educados en la escuela son los alumnos, y no incluyen a las familias y a los propios profesores, en ese mismo momento el centro comienza a hacer agua.

Sin olvidar lo que señalaba Fernández-Enguita (2007), que la familia no es la adecuada para educar eficazmente en la convivencia civil, al no existir un marco de experiencia, siendo la escuela la que proporciona un primer acercamiento a la diversidad existente en la sociedad global.

Otros docentes demandan mayor comunicación y escucha entre familia y centro educativo. Creen necesario que se cree un clima de confianza y de colaboración que favorezca la consecución de la educación para unos de los hijos y para otros del alumnado.

P3. “A las familias, a los profesores, a los tutores, yo creo que todos no sólo a las familias, que hablemos más para mejorar el ambiente del alumno con el centro y sus compañeros. Conocer cuál es el problema para poderles ayudar.”

P5. “Más colaboración”

P6. “Que hablen más a menudo con el tutor para informarse como van sus hijos. Más confianza y apoyo y que se informen bien antes de juzgar y criticar.”

P7. “Que se implique más en la vida académica de sus hijos y que sean más receptivos a la orientación académica que se les da en los centros.”

P9. “Implicación, implicación afectiva e implicación efectiva, e implicación significa que les preocupe y que valoren el trabajo de sus hijos, lo que más influye en un alumno es que sus padres crean que lo que está haciendo es importante y a veces los padres no demuestran eso. Si tienen implicación, aunque el niño tenga dificultades, vamos a seguir adelante.”

- *La formación del profesorado como medio de mejora de la relación familia-centro educativo*

Esta dimensión constata lo que hemos visto a lo largo del marco teórico y que apuntaban autores como, Martínez y Álvarez (2005), la necesidad de promover la formación del profesorado en estrategias de comunicación y colaboración.

DIMENSIONES	CUESTIONARIO	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
FORMACIÓN	He recibido formación sobre como tratar a las familias de mis alumnos	27%	46%	18%	9%

A pesar de que el 46% del profesorado refiere haber recibido formación, algunas veces, especifican en las entrevistas que no lo suficientemente práctica. En este punto el grupo de docentes de más de 15 años manifiesta haber suplido con la experiencia esa carencia. Así tenemos respuestas como las siguientes:

P4. "Pues mira realmente no lo recuerdo, pero creo que en el Cap si nos habían informado, que es ahora el Máster, nos habían informado de algo, pero yo creo que lo vas aprendiendo sobre la marcha, cada familia es un mundo y cada vez creo que son más complicados. ¿y crees que sería útil recibir alguna pauta...? Si seguro que sí, o al menos contar con experiencias de..., bueno eso si lo hacemos porque al final lo hablamos y la información que tengas una te servirá y otra no, pero como en todo."

P5. "Es útil aunque puede necesitarse más"

P6." En algún curso antes de ser profesor. Fueron demasiado formales y poco prácticos."

- *Promoción y dinamización de la participación de las familias en el centro*

Una de nuestras hipótesis es que el profesorado no es consciente de su rol activo y de promoción, por tanto, quién deba invitar a la participación, haciendo un esfuerzo deliberado tal como apuntan Vila (2006) y Palaudàrias (2017).

DIMENSIONES	CUESTIONARIO	Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
PROMOCIÓN	Fomento el trato con las familias mostrandome accesible y dispuesto a la comunicación y colaboración con ellas	0%	0%	9%	91%
	Facilito la relación de las familias con el resto del profesorado	0%	0%	18%	82%
	Promuevo la participación de las familias en las actividades que organiza el centro	9%	55%	9%	27%
	Facilito que las familias de mis alumnos se sientan miembros de la comunidad educativa, haciendo del centro algo suyo	0%	9%	55%	36%
	Favorezco el establecimiento de objetivos con la familia para que los padres apoyen el aprendizaje de sus hijos desde el hogar	0%	18%	36%	46%
	Solicito la colaboración de los padres cuando tengo alguna dificultad con su hijo	0%	9%	36%	55%

Aunque prácticamente la totalidad del profesorado, un 91%, refiere que siempre fomenta el trato con las familias mostrándose accesible, cuando se habla de promover o facilitar la participación, estos porcentajes descienden bastante. Punto que podemos constatar, aunque no hayamos realizado ninguna pregunta directa acerca de esta cuestión, con algunas respuestas que han surgido a lo largo de toda la entrevista:

P6. "Aunque a la reunión de inicio de curso la asistencia es mayoritaria, a lo largo del curso falta iniciativa para acercarse al centro e informarse. Muchos sólo vienen si les llamamos."

- *Consejos que aportan los docentes participantes a los futuros docentes*

Ya por último en su contestación a la recomendación a un futuro docente, coinciden en actitudes de comunicación, constancia, paciencia, mano izquierda, observación. Resultándonos muy útil y aclaratoria la respuesta de este docente:

P9. “Pues mira yo considero que la educación tiene tres patas, una de ellas es el alumno, que es la fundamental, otra de ellas es el centro educativo, y la otra es la familia y el entorno. El entorno es muy difícil que nosotros podamos acceder a él, pero la familia es la parte fundamental de ese entorno y tenemos que acceder, tenemos que comprender y aceptar los valores que tengan, sean iguales o no a los que tengamos nosotros, tenemos que aceptar sus expectativas, la importancia que le den a la escuela, y tenemos que trabajar con eso, por supuesto tenemos que trabajar con el alumno y luego tenemos que trabajar con el centro educativo. Y yo dentro del centro, para mí es absolutamente fundamental la formación del grupo clase, el grupo clase tienen que ser un sitio donde el niño se sienta tranquilo, respaldado y cómodo, a veces es difícil conseguirlo, pero hay que trabajar, hay que conseguirlo, los niños tienen que estar orgullosos de pertenecer a ese grupo, con sus cosas buenas y cosas malas, no conviene comparar mucho con los otros grupos y si conviene a partir de los aspectos positivos ir haciendo actividades de tutoría que fomenten la cohesión del grupo. Y a ti como docente te tienen que ver, yo creo que es una mezcla, entre respeto y confianza, no eres su amigo, no lo vas a ser nunca, no tienes que serlo ni tienes que intentarlo, pero si tienen que confiar en ti en que les vas a respaldar en un momento determinado, en que les vas a ayudar cuando lo necesiten, en que les vas a comprender y en que les vas a reñir incluso castigar si la ocasión lo merece. Yo creo que cuando a un alumno le explicas lo que esperas de él y cómo quieres conseguirlo, tienes conseguido mucho, otra cosa es que luego esté dispuesto a poner de su parte, eso ya habría que esperar a ver, pero bueno.”

5.6. Conclusiones

Una vez asentadas las bases de nuestro marco teórico y analizado nuestro caso concreto, podemos concluir que la sociedad está sufriendo cambios que afectan a todos los niveles de la misma, incluidas la familia y la escuela, las cuales tienen un objetivo común, los alumnos.

La legislación ha ido intentando adaptarse a esta circunstancia introduciendo en su ordenamiento términos como participación, convivencia, inclusión, educación integral, etc. Al mismo tiempo los cambios legislativos son debidos en parte, al intento de ganar la batalla al abandono escolar, abandono que se reduciría con la mejora del clima escolar que a su vez mejora con la participación familiar por lo que se hace ineludible dedicarle los recursos necesarios.

El profesorado coincide en la necesidad de una buena relación familia-escuela y la repercusión que ésta tiene en el clima escolar. Si bien no son conscientes de los beneficios que a ellos mismos les reportaría, ni de su papel de promotor en esta relación o del amplio abanico de medios para que esta participación se produzca en su grado superior.

Como ya se ha señalado a lo largo del capítulo, son muchos los autores que coinciden en destacar la importancia y la necesidad de preparar a los profesores para asumir la labor de saber integrar a los padres en la escuela, y en el hecho de que es la escuela la que debe ayudar a la familia a implicarse en la vida escolar. En este planteamiento subyace la idea de que los padres son verdaderos protagonistas de la escuela. Si se sienten partícipes de lo que acontece en el centro, se sienten escuchados y tenidos en consideración, posiblemente participarán más. Al respecto, creemos que la participación de las familias repercute positivamente en el alumnado, ya que percibe un modelo de colaboración entre el profesorado y sus progenitores.

Epstein (2013) comprueba que existe una gran distancia entre la consideración de que la familia y su relación con la escuela es un aspecto muy importante, y la escasa preparación de los docentes, que reconocen no saber conducir las relaciones entre familia, escuela y sociedad. En consecuencia, plantea la urgente necesidad de asumir este contenido en la formación inicial del profesorado. Los profesores son los que, en primer lugar, deben comprender la importancia de promover esta relación.

Se hace, por tanto, necesario plantear formaciones tanto iniciales como continuas, que hagan a los docentes reformular sus creencias respecto a la participación de las familias y les ayude a comprender, respetar y colaborar con éstas, así como a incentivar acciones para involucrar a las mismas en la educación del alumnado (Epstein, 2013, Valdés y Sánchez, 2016).

En este mismo sentido, Hernández y López (2006) también proponen la necesidad de una formación específica del profesorado para la participación educativa de las familias. Se exige a su entender que, tanto familias como profesores, asuman funciones para los que no están preparados.

A este respecto, en Cantabria se está llevando a cabo un programa piloto, Programa PAIF, Programa de Apoyo Integral a las Familias, que pretende

ayudarlas encaminándolas hacia la parentalidad positiva, lo que podría suponer un punto de partida en su formación, así como en el sentimiento de que tienen mucho que aportar a la escuela.

Otro pequeño comienzo sería aprovechar los medios informáticos y sacarles el mayor rendimiento posible a las páginas Web de institutos, consiguiendo que sean informativas, accesibles e intuitivas para poder servir de punto de encuentro entre las dos agencias educativas (familia y profesorado). Asimismo, apelamos a la importancia de la formación continua y no solo el replanteamiento de la formación inicial del profesorado para ser capaces de reflexionar y crear estrategias que favorezcan que los centros educativos se configuren como espacios de colaboración, escucha y participación, propios de una escuela democrática en la que todos sus miembros tienen que sentirse partícipes.

6. BIBLIOGRAFIA

- Ándres, S., & Giró, J. (2016). La participación de las familias en la escuela: una cuestión compleja. *Revista de evaluación de Programas y Políticas Públicas*, 28-47.
- Argos, J. (2017). *Apuntes de la asignatura "Familia y escuela en la Sociedad de la Información"*. Máster de Formación dle Profesorado de Secundaria de la Universidad de Cantabria. Documento Inédito.
- Arnaiz Sancho, V. (1999). Los padres en la escuela infantil ¿clientes o cooperadores? *Cuadernos de Pedagogía*, 35-39.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista Educación*, 119-146.
- Cabrera Muñoz, M. (2009). *La importancia de la colaboración familia-escuela en la educación*. Innovación y Experiencias Educativas. Recuperado el 14 de febrero de 2018, de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/MARIA_CABRERA_1.pdf
- Castro-Zubizarreta, A., & García-Ruiz, R. (2013). La visión del profesorado de Educación Infantil y Primaria de Cantabria sobre la participación y las relaciones interpersonales entre los miembros de la comunidad escolar. *Aula Abierta*, 41(1), 73-84.
- Castro-Zubizarreta, A., & García-Ruiz, R. (2016). Vinculos entre familia y escuela: visión de los maestros en formación. *Magis, Revista internacional de Investigación en Educación* 9 (18), 193-208.
- Consejo Escolar del Estado (2014). *La participación de las familias en la educación escolar. Mirando al futuro*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Consejo escolar del estado. Secretaría General Técnica.
- Costa, M., & Torrubia, R. (2007). Relación familia-escuela: una asignatura pendiente en muchos centros educativos. *Tribuna Abierta*, 47-53.
- de León Sánchez, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Universidad Barcelona. Obtenido de file:///C:/Users/A/Documents/Master%20Secundaria/Lecturas%20TFM/repercusiones8.pdf
- Epstein, J. (2013). Orientaciones para la formación de los futuros profesores. *En J. Epstein, Programas efectivos e involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas* (pp. 117-135). Madrid: Hueders Ltda.
- Feito Alonso, R. (2011). *Los retos de la participación escolar. Elección, control y gestión de los centros educativos*. Madrid: Ediciones Morata.
- Fernández Enguita, M. (1994). El profesorado analiza la participación en la escuela. *Comunidad Escolar*, 7, 20-33.

- Fernández-Enguita, M. (2006). La escuela y la comunidad. En M. d. Ciencia, *Participación de las familias en la vida escolar: acciones y estrategias* (pp. 87-99). Secretaria General Técnica: Madrid.
- Fernández Enguita, M. (2007). Educar es cosa de todos: escuela, familia y comunidad. En J. Garreta, *La relación familia-escuela* (pp. 13-33). Lleida: Universidad Lleida.
- Fínez Silva, M. J. (2004). La familia como agente educador. *Foro de educación*, 3, 18-20.
- García Lastra, M., & Osoro Sierra, J. (2015). Temas clave en la formación inicial del profesorado de secundaria. *Santander: Universidad Cantabria*.
- García, M., & Salvador, L. (2017). *Apuntes asignatura*. "La investigación educativa para la mejora de la enseñanza y el desarrollo profesional".
- García-Bacete, F. (2006). Cómo son y cómo podrían ser las relaciones entre escuelas y familias en opinión del profesorado. *Cultura y Educación*, 18, 247-265.
- Garreta, J (2013) La participación de las familias en la escuela: una cuestión pendiente. *Documentación social*, 2013, 171, 101-124.
- Garreta, J., & Llevot, N. (2007). La relación familia-escuela: ¿una cuestión pendiente? En J. Garreta, *La relación familia-escuela* (pp. 9-13). Lleida: Universidad Lleida.
- Garreta, J., & Macià, M. (2017). La comunicación familia-escuela. En J. Garreta, *Familias y Escuelas. Discursos y prácticas sobre la participación en la escuela* (pp. 71-97). Madrid: Pirámide.
- Giró, J., & Andrés, S. (2017). La participación del profesorado en la escuela. En J. Garreta, *Familias y escuelas, Discursos y prácticas sobre la participación en la escuela* (pp. 125-147). Madrid: Pirámide.
- Hernández, M. A., & López, H. (2006). Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela . *Aula abierta*, 4, 3-25.
- Kñallinsky, E. (1995). La participación de los padres en la escuela. *El Guiniguada*, 241-248.
- Leite Mendez, A. (2014). *Familia y escuela: sí, se puede*. *Cuadernos de Pedagogía*, 444, 20-22.
- Martínez Pérez, S. (2014). *En busca de relaciones: encuentros compartidos*. *Cuadernos de Pedagogía*, 444, 40-45.
- Martínez, R. A., & Álvarez, L. (2005). Fracaso y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros educativos. *Aula Abierta*, 20, 127-146.
- Moreno, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones del fracaso escolar. *Profesorado*. Recuperado el 10 de enero de 2018, de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev142COL3.pdf>
- Navarro, M. P. (2007). Conclusiones: ¿Quién ayuda a ser adulto? En J. Garreta, *La relación familia-escuela* (pp. 131-136). Lleida: Universidad Lleida.
- Ordoñez Sierra, R. (2001). Necesidad de fomentar la cooperación entre familias y centros escolares. Recuperado el 21 de enero de 2018, de

<https://web.oas.org/childhood/ES/Lists/Recursos%20%20Estudios%20e%20Investigaciones/Attachments/29/22.%20Necesidad%20de%20fomentar%20la%20cooperaci%C3%B3n.pdf>

- Paludàrias, J. M. (2017). Cómo se entiende la participación de las familias en y desde las escuelas. En J. Garreta, *Familias y Escuelas. Discursos y prácticas sobre la participación en la escuela* (pp. 27-47). Madrid: Pirámide.
- Rivas, S., & Ugarte, C. (2014). Formación docente y cultura participativa del centro educativo: claves para favorecer la participación familia-escuela. *Estudios sobre Educación*, 25, 153-168.
- Sanchez Rivas, E. (2004). La familia. Bases teóricas para una reflexión pedagógica. Educación familiar en red. Obtenido de <http://www.romsur.com/educa/familia1.htm>
- Santos-Guerra, M. Á. (2000). La participación es un árbol. Padres y madres desde la ciudadanía hacen la escuela. *Kirikiki. Cooperación Educativa*, 55, 105-116.
- Sarramona, J. (1991). *Fundamentos de Educación*. Barcelona: Ceac.
- Trilla, J. (2002). La familia, la escuela y el "mundo". *Aula de Innovación Educativa*, (112), 39-43.
- Valdés, A. y Sánchez, P.A.. (2016). *Las creencias de los docentes acerca de la participación familiar en la educación*. Revista electrónica de Investigación educativa, 18(2), 105-115.
- Vallespir, J., Rincón, J. C., & Morey, M. (2017). La documentación oficial de los centros y la participación de las familias. En J. Garreta, *Familias y Escuelas. Discursos prácticos sobre la participación en la escuela* (pp. 49-69). Madrid: Pirámide.
- Vigo, B., Dieste, B., & Julve, C. (2017). Discursos sobre participación de las familias en la escuela y éxito escolar. En J. Garrreta, *Familias y Escuelas. Discursos y prácticas sobre la participación en la escuela* (pp. 149-182). Madrid: Pirámide.
- Vila, I. (1998). Familia y escuela: dos contextos y un solo niño. *La participación de los padres y madres en la escuela*, 27-38.
- Vila, I. (2006). Viaje de ida y vuelta. *Cuadernos de Pedagogía*, 82-85.

7. ANEXOS

Cuestionario a realizar a los tutores de ESO del IES Zapatón

Soy Almudena González, estudiante del Máster de Formación del Profesorado de Educación Secundaria y, en este momento, estoy realizando la fase de prácticas en el Instituto Zapatón, dentro del Departamento de Matemáticas.

El programa de estudios del Máster incluye la realización de un “Proyecto Fin de Máster”. En este sentido, quiero investigar sobre el concepto de comunidad educativa, en general, y sobre relación familia-instituto, en particular.

Con este objetivo, resulta imprescindible conocer la percepción del profesorado, específicamente de los tutores, sobre la participación familiar y sobre la repercusión directa e indirecta en el rendimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como consecuencia de lo anterior, solicito su colaboración para la realización del siguiente cuestionario basado en el Estudio sobre la participación de las familias en los centros educativos del Consejo Escolar del Estado realizado en 2014. Las respuestas serán reflejadas en mi trabajo con carácter anónimo y estrictamente académico.

Agradezco de antemano su colaboración.

Un cordial saludo,

Almudena González.

CUESTIONARIO BÁSICO

Marque con una cruz la frecuencia con la que se produce, según su opinión, el contenido de cada una de las afirmaciones que se muestran a continuación		Nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
1	Las familias asisten a las tutorías cuando se les cita				
2	Las familias solicitan tutorías cuando lo consideran necesario				
3	Las familias asisten a las reuniones del grupo-clase				
4	Mantengo contactos casuales con las familias a la entrada o salida del centro				
5	Las reuniones que tengo con las familias son satisfactorias y útiles				
6	En estas reuniones, los asuntos se tratan en profundidad y adecuadamente				
7	Las familias mantienen reuniones con el resto de profesores				
8	Los padres o madres se entrevistan con personas del equipo directivo del centro				
9	Las familias se reúnen con el orientador del centro				
10	La comunicación de las familias con el centro se realiza:				
10.1	En persona, de manera directa				
10.2	De manera indirecta, a través del tfn, sms, correo electrónico, etc.				
10.3	otras vías				
11	En que medida se tratan estos temas en mi comunicación con las familias				
11.1	Disciplina, faltas de asistencia, o similares				
11.2	Seguimiento de aprendizaje, aspectos positivos o dificultades de aprendizaje				
11.3	Aspectos referidos a su desarrollo personal y social, sus capacidades, motivaciones, etc				
11.4	Otros				
12	La participación de las familias en el centro es suficiente				
13	La participación de las familias en el centro es constructiva				
14	He recibido formación sobre como tratar a las familias de mis alumnos				
15	Fomento el trato con las familias mostrándome accesible y dispuesto a la comunicación y colaboración con ellas				
16	Facilito la relación de las familias con el resto del profesorado				
17	Promuevo la participación de las familias en las actividades que organiza el centro				
18	Facilito que las familias de mis alumnos se sientan miembros de la comunidad educativa, haciendo del centro algo suyo				
19	Favorezco el establecimiento de objetivos con la familia para que los padres apoyen el aprendizaje de sus hijos desde el hogar				
20	Solicito la colaboración de los padres cuando tengo alguna dificultad con su hijo				

CUESTIONARIO COMPLEMENTARIO

Las preguntas anteriores, como muchas encuestas de respuesta cerrada, pueden proporcionar una información sesgada de la realidad. Por ello, me resultaría interesante realizar una breve entrevista, o bien que me respondiera por escrito, las siguientes preguntas.

Nº años aproximadamente como tutor

¿Qué entiende por relación familia-escuela?

¿Cree que influye de alguna manera en el ambiente escolar?

¿Qué les pediría a las familias de sus alumnos?

¿De qué manera teje la relación familia-escuela desde su práctica docente?
¿Cuáles son los canales de información/comunicación que utiliza?

¿Las familias conocen el Proyecto Educativo del centro? ¿es accesible el canal que proporciona esa información?

¿De qué forma cree que la familia participa en el centro? ¿De qué otras formas considera que podrían participar?

¿Qué valoración realizaría de la participación de las familias en su centro? ¿está satisfecho con la misma?

¿Ha recibido formación sobre cómo tratar a las familias o cómo fomentar la participación? ¿cree que esa formación es útil?

¿Qué consejos u orientaciones me proporcionaría como futura docente para fomentar una adecuada relación familia-escuela?

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS DE LA ENTREVISTA.

1. Nº años aproximadamente como tutor

Con el fin de ayudar a mantener el anonimato en las respuestas agrupare las mismas por los años que han sido tutores, resultando:

De 1 a 5 años: P1, P2, P3, P4, y P5

De 5 a 15 años: P6, P7 y P8

Más de 15 años: P9, P10 y P11

2. ¿Qué entiende por relación familia-escuela?

P1. La máxima colaboración

P2. Intercambio de información adecuado del alumno

P3. Yo entiendo que tiene que ser más dinámica la relación, no hay tanta conexión. Es bueno, tanto para el alumno, como para todos, tener mayor conexión, conocer mejor a los alumnos.

P4. Deben colaborar más en la escuela para conseguir los objetivos previstos en las unidades didácticas y bueno es necesario que conozcamos el ambiente familiar porque afecta considerablemente y es lo que estamos viendo últimamente.

P5. Ayuda al alumno

P6. Comunicación e información bidireccional par: fomentar la implicación de las familias, conocimiento de la realidad familiar, lograr más apoyo, confianza y valoración del trabajo docente.

P7. Comunicación con las familias y actuación en común en lo que pueda afectar al ámbito académico y personal del alumnado.

P8. nada

P9. A mí me parece que tenemos un objetivo común, que es el desarrollo del alumno y que tenemos que trabajar los dos en la misma dirección y nos tenemos que poner de acuerdo. Por eso creo que es importantísima y que es una de las variables que más influyen en el rendimiento escolar, sobre todo en alumnos en la época de la adolescencia

P10. Todos juntos para favorecer la educación de sus hijos

P11. Pues una confianza mutua, por su parte para venir siempre que quieren y de hecho la mayoría siempre lo hace y por mi parte relación y confianza. No sólo yo tengo que darles información, ellos también tienen que darme información.

3. ¿Cree que influye de alguna manera en el ambiente escolar?

P1. Si una influencia clave

P2. Si. Los alumnos se comportan mejor cuando saben que te comunicas con las familias

P3. Por supuesto, totalmente.

P4. Por lo menos conocer el ambiente, sobre todo para saber si la familia es desestructurada, porque contamos en este centro con montón de familias desestructuradas, que afecta al rendimiento de los alumnos e incluso a nivel personal, con los compañeros, determinadas actitudes, pues al final se explican porque en casa hay algo detrás.

P5. Si

P6. Normalmente se notan cambios positivos en los chavales cuando la comunicación con las familias es fluida y ven que sus padres se implican.

P7. Si. Si no se va en la misma dirección en lo relativo a lo académico y si el ambiente familiar no es el adecuado influye

P8. No responde

P9. Ha respondido junto otra pregunta

P10. Si

P11. Por supuesto, yo creo que la relación con las familias es muy importante, que ellas estén...lo que yo le digo a los alumnos a mi vuestras madres me dicen cuídamele, y es verdad a mi alguna madre me dice cuídamele y yo me lo tomo en serio, entonces claro que influye, influye porque te sientes responsable de que esté bien, de que no esté sufriendo nada que se te esté escapando, que de hecho pasa, pero vamos, claro que influye.

4. ¿Qué les pediría a las familias de sus alumnos?

P1. Que no olviden que ellos forman parte de la vida escolar de los alumnos y por tanto también de su ámbito escolar.

P2. Mayor apoyo al profesorado

P3. A las familias, a los profesores, a los tutores, yo creo que todos no sólo a las familias, que hablemos más para mejorar el ambiente del alumno con el centro y sus compañeros. Conocer cuál es el problema para poderles ayudar.

P4. Bueno, que eduquen a sus hijos, eh, lo que está claro es que el profesor tendría que tener mayor autoridad, o sea respetar más la imagen del profesor, no contamos con el apoyo, en la mayor parte de los casos, ni de los padres. Y es necesario. La educación es en casa y es necesaria, no tienen respeto no saben callar, no todos, pero si una parte importante.

P5. Más colaboración

P6. Que hablen más a menudo con el tutor para informarse como van sus hijos. Más confianza y apoyo y que se informen bien antes de juzgar y criticar.

P7. Que se implique más en la vida académica de sus hijos y que sean más receptivos a la orientación académica que se les da en los centros.

P8. Que los niños vengan educados de casa

P9. Implicación, implicación afectiva e implicación efectiva, e implicación significa que les preocupe y que valoren el trabajo de sus hijos, lo que más influye en un alumno es que sus padres crean que lo que está haciendo es importante y a veces los padres no demuestran eso. Si tienen implicación, aunque el niño tenga dificultades, vamos a seguir adelante.

P10. Que colaborasen con los profesores cuando hay algún problema educativo o de convivencia con sus hijos.

P11. Yo les pediría en estos momentos a un porcentaje importante, más interés en los estudios, no sólo en divertirse y les pediría, es que algún padre me ha llegado a decir que no les puede quitar el móvil por la noche, que preferiría que le diesen una paliza, entonces, de verdad yo les pediría que controlen las noches, esa adicción a internet.

5. ¿De qué manera teje la relación familia-escuela desde su práctica docente? ¿Cuáles son los canales de información/comunicación que utiliza?

P1. Por medios directos, vía telefónica, entrevistas personales, correos.

P2. Llamando por teléfono, correo electrónico, mensajes al teléfono.

P3. Intento contactar a través del alumno, si veo que con el alumno no consigo contactar, con la familia, bien les llamo y a veces, si sé que utilizan el yedra, a través de yedra. ¿no todos los padres utilizan yedra? No, aunque tengan las claves no acceden, no saben acceder. No están familiarizados.

P4. Utilizo yedra, el teléfono, y bueno últimamente una clase que son bastante insoportables incluso les mande notas en el cuaderno para que lo firmaran los padres. Y en algún caso excepcional algún correo electrónico, pero no, yedra y teléfono sobre todo. ¿y los padres hacen feedback? A través de yedra si...algunos, otros a ciertas citas no aparecen, no sabes por qué, vuelves a proponer otra fecha y siguen sin aparecer, pero bueno la mayoría sí. ¿y la gente que no suele responder coincide con el tipo de familias que me contabas? Si desestructuradas, con más problemas, sí. ¿y que opciones puedes tener? Pues en un caso que no se presentaron, por más que insistí, pues una vez una disculpa de que tenían que llevar a un hijo al médico, otro día no sé por qué y al final lo dejas porque si ellos no se interesan por sus hijos, no tenemos nada que hacer.

P5. Con reuniones personales, hablando por teléfono, por SMS.

P6. El punto de partida suele ser la reunión con las familias a principio de curso, a la que suelen asistir el 80%. Luego por teléfono, Yedra o preferentemente de forma directa.

P7. A través de reuniones y entrevistas. Cada vez más, utilizo YEDRA y el teléfono, ya que no todas las familias pueden conciliar la vida laboral y la familiar.

P8. Por teléfono y reuniones personales

P9. Bueno, pues lo que yo hago es tener una primera entrevista cordial, en grupo, con todo el grupo clase, si algún padre-madre no puede venir, tener una individual con esas familias, aunque prefiero la del grupo porque le da cohesión al grupo. Y luego en el primer mes, tengo una primera entrevista en la que hago una pequeña encuesta, pues un poco el historial del niño, enfermedades y un poquito los objetivos que yo me planteo con la tutoría y las expectativas del niño y de sus padres, es tomar una primera toma de contacto, en la que tu vasa a tener un poco esas impresiones, que bueno cunado tú le preguntas a un padre que quiere para su hijo todo el mundo te dice que lo mejor, pero luego, vas viendo pequeñas matizaciones.

Los canales de información que tengo es, el teléfono, los padres saben que pueden dejarme un recado en el teléfono, solamente el teléfono del instituto, jamás el teléfono personal, ni un medio de comunicación personal. Yedra, es decir a través del ordenador, yo me comunico muchísimo con los padres, les mando cada vez que tienen un examen, les mando el examen, que entra en el examen, como van los niños, como no; aunque prefiero siempre la entrevista personal. A lo largo del curso vengo a tener unas tres entrevistas con todas las familias, con algunas familias más, pero al menos tres, una a principio de curso, otra a mitad y otra al final, y además hago bastante hincapié en que los alumnos académicamente brillantes también tengan entrevista los padres y ver esos otros aspectos de socialización, de madurez, que a veces no tratamos tanto.

P10. Reuniones con los padres, en grupo e individualmente.

P11. Pues con citas periódicas, sobre todo.

6. ¿Las familias conocen el Proyecto Educativo del centro? ¿es accesible el canal que proporciona esa información?

P1. Siempre lo tienen a su disposición.

P2. Está en la página web del centro

P3. Yo lo que he hecho en la reunión con todos los padres es informarles un poco de cómo funciona el centro.

P4. Sí, yo creo que si lo conocen, al menos las que están interesadas, muchas ya dicen que no quieren saber nada, por ejemplo de yedra o, que en principio es el canal que ofrece la consejería para que estemos en contacto. Y a los que no ofrecen la posibilidad a través del yedra, les llamo por teléfono.

P5. No lose. Es accesible

P6. Reciben información de sus puntos principales en las reuniones informativas en los centros de primaria adscritos y al inicio de curso.

P7. No. Es accesible, pero la mayoría de las familias desconoce su acceso o no se plantea acceder a él.

P8. No creo que lo conozcan a pesar de que lo tienen disponible.

P9. A grandes rasgos sí, a grandes rasgos, por lo menos yo cuando soy tutor de primero, les explico un poquito las líneas generales de actuación del centro. Lo que pasa, que a mí me da pena que la asociación de padres y madres no tenga más actuación, no tenga ese carácter educativo que creo que le falta, está muy bien para organizar la fiesta final de curso, para organizar viajes, pero esa escuela de padres, esa escuela de madres, eso que tanto cuesta y que a veces es muy duro, yo creo que sería lo más importante, pero bueno, es difícil, hacer participar a los padres en esas cosas es difícil.

P10. Si

P11. Es que no le conozco ni yo.

7. ¿De qué forma cree que la familia participa en el centro? ¿De qué otras formas considera que podrían participar?

P1. Involucrándose en actividades del centro promovidas desde el mismo, para que se sienta una parte más del instituto.

P2. AMPA

P3. Hay familias que si se implican en el centro y están preocupados y te llaman cómo está el niño, cómo está siendo su evolución. Hay otras familias que puedes estar detrás de ellos que no hay manera de acceder. ¿y cuál sería el porcentaje? Este año a las familias con las que he contactado para que vengan la verdad es que todas han venido, igual no a la primera pero sí a la segunda. Y hay familias que me han pedido más entrevistas para ver cómo van.

P4. A que te refieres. Bueno temas del centro a través del Ampa, y creo que solo tengo una alumna que su madre está en el Ampa, que yo tenga conocimiento. Y luego que ayuden con las tareas si, los alumnos con buenas notas, una buena parte los padres están detrás, los que tienen malas notas, la familia no se preocupa, puede haber un caso, la mayoría no.

P5. En la educación de sus hijos

P6. Recepción principio de curso. Reuniones con profesores y tutores. AMPA organiza actividades para colaborar a financiar viajes de alumnos, fiesta de graduación de fin de curso.

P7. Suele participar a través del AMPA y de las entrevistas con los tutores y/o jefe estudios. Podrían implicarse más en las actividades del centro.

P8. En líneas generales no creo que participen

P9. La familia participa en el centro normalmente en las reuniones cuando le llamas y en las entrevistas con los tutores. Algunas familias en casos especiales pueden participar, en la relación con el orientador, o con el departamento de orientación. Creo que se podría participar más en el centro, pero es complicado, a veces porque dar entrada a los padres en la clase, en el aula, puede crear algún problema con otras familias, de relación y otras veces porque es difícil coordinarlo, pero a mí siempre me ha parecido y alguna vez lo he hecho, pero

de manera muy excepcional, contar con la participación de los padres, es decir, si vas a hablar de un tema en el que el padre es especialista, que mejor que vendría. No sueles tener problema y en el centro no sueles tener problema cuando, por ejemplo, pides una colaboración, que va a ser una charla una entrevista, pero se hace muy poco es difícil coordinarlo. Pero sería muy interesante. Todo lo que hiciese a las familias conocer al centro y el centro conocer a las familias, como somos, como ya he dicho dos partes interesadas en un mismo objetivo, sería interesante, pero yo reconozco la dificultad tremenda que supone trabajar con las familias en un centro educativo en el que todo está tan curriculado, tan institucionalizado, a veces demasiado. Y otro problema y tiene que ver con prácticamente toda la entrevista, es que la tutoría ha quedado difuminada, es decir no hay un trabajo de acción tutorial que este claramente definido, y yo creo que eso es un problema, yo creo que la inmensa mayoría de tutores de secundaria no quieren ser tutores, no les gusta ser tutores, les parece un trabajo añadido y creo que no le dan importancia a lo que desde mi punto de vista como maestro considero, que es que la enseñanza y la educación no pueden separarse, o sea tienen que ir conjuntas y entonces eso es un pequeño problema a la hora de trabajar la tutoría, pero bueno se puede solucionar.

P10. Positivo

P11. La relación con las tutorías, cuando colaboran con algún viaje, el AMPA

8. ¿Qué valoración realizaría de la participación de las familias en su centro? ¿está satisfecho con la misma?

P1. Es una participación algo escasa en general

P2. Muy participativas

P3. Yo creo que podrían participar más, pero yo no sé hasta qué punto, es problema sólo de las familias o de todos.

P4. Casi siempre, algunas veces no, no te ofrecen ayuda, justifican lo imposible, justifican faltas de asistencia sin justificante médico a pesar de que dicen estar enfermos, si faltas varios días seguidos lo justifican así, ves que les da igual.

P5. Si buena

P6. Aunque a la reunión de inicio de curso la asistencia es mayoritaria, a lo largo del curso falta iniciativa para acercarse al centro e informarse. Muchos sólo vienen si les llamamos.

P7. Creo que deberían implicarse más. No.

P8. La valoración es negativa. No tengo por qué estar satisfecho con ella. Me da igual

P9. Yo creo que es buena, yo creo que, aunque siempre pides más, cuando pides su colaboración, en líneas generales participan, siempre hay una pequeña sección, un pequeño grupo de alumnos a los que es difícil acceder a las familias, yo lo que hago es que las familias sepan que no voy a renunciar a esa relación,

es decir, me cueste más o me cueste menos, soy muy pesado, soy muy persistente y al final me pongo en contacto con la familia de una manera o de otra y si no tengo más remedio y es a través de servicios sociales, a través de servicios sociales. Pero nunca he tenido una familia con la que no haya hablado una o dos veces como mínimo a lo largo del curso, vamos no permito ese lujo de no hablar con una familia. Tengo más problemas cuando los padres están separados y los padres, hombres, se desentienden de la educación de sus hijos, sobre todo algunos padres de Sudamérica, se desentienden totalmente de los hijos y es muy difícil acceder a ellos, pero yo soy persistente y sigo insistiendo, incluso me he llegado a poner en contacto con padres que vivían en el extranjero, mientras sus niños estaban aquí, o sea que me parece que es importante. Cuando hay un padre que está en el país de origen, lo que hago es enviarle una cartita cuando se va de vacaciones el niño o la niña, si va a seguir conmigo al año siguiente para tener una relación directa, y eso rompe un poquito el hielo con las familias.

P10. Si, satisfecha

P11. Pues con alguno estoy muy contenta y otros yo creo que, por su situación de trabajo, pues a lo mejor no hay mucho tiempo. ¿y ese porcentaje es muy alto? No yo creo que un año con otro porque estoy dos años con los mismos chicos, vas controlando. Son menos los que no sabes que los que sabes. 80-20

9. ¿Ha recibido formación sobre cómo tratar a las familias o cómo fomentar la participación? ¿cree que esa formación es útil?

P1. No

P2. No

P3. No, en absoluto. Y a mí cuando este año me han dicho eres tutora, he dicho que hago yo. Para mi es una responsabilidad y más en cursos bajos.

P4. pues mira realmente no lo recuerdo, pero creo que en el Cap si nos habían informado, que es ahora el Máster, nos habían informado de algo, pero yo creo que lo vas aprendiendo sobre la marcha, cada familia es un mundo y cada vez creo que son más complicados. ¿y crees que sería útil recibir alguna pauta...? Si seguro que sí, o al menos contar con experiencias de..., bueno eso si lo hacemos porque al final lo hablamos y la información que tengas una te servirá y otra no, pero como en todo.

P5. Es útil, aunque puede necesitarse más

P6. En algún curso antes de ser profesor. Fueron demasiado formales y poco prácticos.

P7. No he recibido formación alguna, he ido aprendiendo con los años. Si.

P8. No he recibido ninguna información. Me guío por mi intuición.

P9. Sí, yo tengo formación pedagógica y entonces sí que recibí, en mi especialización en pedagogía recibí información y tuve una asignatura en concreto de como fomentar la participación de las familias, lo importante que es la participación de la familia y por supuesto me ha resultado muy útil.

P10. Si y si

P11. Hombre en su momento he hecho cursos de formación, pero ya es que hace ni me acuerdo.

10. ¿Qué consejos u orientaciones me proporcionaría como futura docente para fomentar una adecuada relación familia-escuela?

P1. Mantener el máximo contacto posible con las familias, es muy importante conocer el ambiente familiar de los alumnos desde el inicio de curso para así poder comprender en muchos casos el por qué de sus aptitudes, actitudes, motivaciones, etc.

P2. Usar los medios informáticos para mantener la comunicación y solicitar reuniones con la familia.

P3. No sé, es complicado, no sabría decirte muy bien cómo mejorarlo, porque a veces bien por vida laboral o vida familiar esa conexión es complicadísima, yo no sé cómo se conseguiría mejorarlo, la verdad.

P4. Bueno que siempre que sea posible ya desde el principio tengas una relación con la familia y ya desde ese momento ya sabes si vas a poder contar con ellos o noy si ves un niño insoportable, es que detrás hay algo seguro, si lamentablemente si, cada vez más. ¿Cuándo ocurre un caso de esos quién puede ayudar? Depende cuando hay un tipo de problemática, normalmente orientación, lo comento a los jefes de estudios por que hay que dar unos pasos, incluso puede que sea motivo de sanción y tenemos un caso en este momento que también está colaborando interculturalidad para alumnos inmigrantes, incluso se mandan a algunas asociaciones que hay aquí en Torrelavega, pero colaboran desde un punto de vista de psicólogos, creo que son casi todos psicólogos, los ayudan en el centro y los dirigen a esos organismos, pero eso es el departamento de orientación.

P5. Ser muy constante

P6. Paciencia, prudencia, mano izquierda, constancia.

P7. No responde

P8. Paciencia, equilibrio. Piensa que un alumno es algo ajeno a su vida personal y que fuera del instituto está su verdadera vida.

P9. Pues mira yo considero que la educación tiene tres patas, una de ellas es el alumno, que es la fundamental, otra de ellas es el centro educativo, y la otra es la familia y el entorno. El entorno es muy difícil que nosotros podamos acceder a él, pero la familia es la parte fundamental de ese entorno y tenemos que acceder, tenemos que comprender y aceptar los valores que tengan, sean iguales o no a los que tengamos nosotros, tenemos que aceptar sus expectativas, la importancia que le den a la escuela, y tenemos que trabajar con eso, por supuesto tenemos que trabajar con el alumno y luego tenemos que trabajar con el centro educativo. Y yo dentro del centro, para mí es absolutamente fundamental la formación del grupo clase, el grupo clase tienen que ser un sitio donde el niño se sienta tranquilo, respaldado y cómodo, a veces

es difícil conseguirlo, ,pero hay que trabajar, hay que conseguirlo, los niños tienen que estar orgullosos de pertenecer a ese grupo, con sus cosas buenas y cosas malas, no conviene comparar mucho con los otros grupos y si conviene a partir de los aspectos positivos ir haciendo actividades de tutoría que fomenten la cohesión del grupo. Y a ti como docente te tienen que ver, yo creo que es una mezcla, entre respeto y confianza, no eres su amigo, no lo vas a ser nunca, no tienes que serlo ni tienes que intentarlo, pero si tienen que confiar en ti en que les vas a respaldar en un momento determinado, en que les vas a ayudar cuando lo necesiten, en que les vas a comprender y en que les vas a reñir incluso castigar si la ocasión lo merece. Yo creo que cuando a un alumno le explicas lo que esperas de él y cómo quieres conseguirlo, tienes conseguido mucho, otra cosa es que luego esté dispuesto a poner de su parte, eso ya habría que esperar a ver, pero bueno.

P10. No responde

P11. Quedar, escuchar, recibir información de los otros compañeros, observar mucho a los niños, cada uno es diferente, no puedes aplicar lo mismo, quererles observarles.